Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Marzo 16 de 1922 | Núm. 166 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR



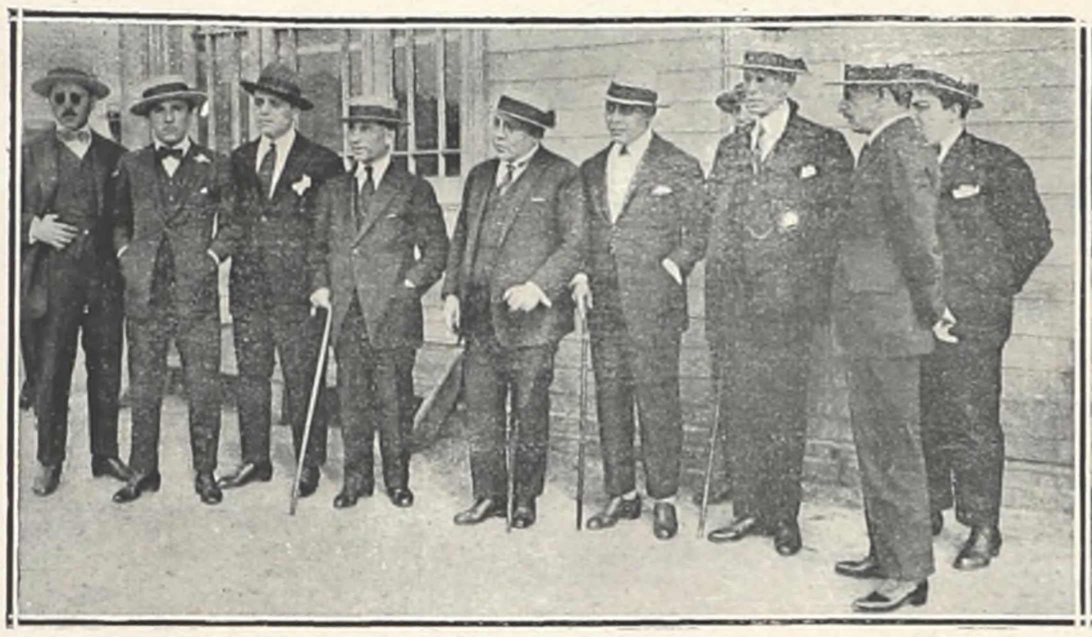
DORIS KENYON

EL HERMOSO CARRO ALEGORICO DE "EL CHANA"



La nota simpática, alegre y ruidosa de este carnaval fué, al igual de años anteriores, el paso del imponente carro reclame de "El Chaná" la famosa y conocida casa de cafés de los señores Pastorino y Cía. Su colorido, sus figuras y su buena música contribuyeron a dar animación a todos los corsos donde asistió, siendo por lo tanto una nota digna de imitarse. Nuestros sinceros plácemes a sus organizadores.

DE ACTUALIDAD



Los delegados de la Sociedad Argentina de Autores que llegaron a Montevideo con objeto de presenciar el debut de la Compañía Ríoplatense



Parte de la concurrencia que asistió al acto de la inauguración de la Exposición de "psicogramas artísticos" de nuestro dibujante Francisco Félix Trivelli, en los salones de Moretti y Catelli



Parte de los niños que asistieron a la fiesta ofrecida por la niña Tota Echeverría Rodríguez con motivo de su cumpleaños



Fiesta realizada en la residencia de la familia Pratto Dassori

Mundo Uruguayo

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
[E]ditado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
...a Juan C. Gómez 1386 — Montevideo

...io del ejemplar........ $ 0.07
» de suscripción anual » 3.50 oro
...el extranjero suscripción
...ual .... » 4.00 »

...os repórters y fotógrafos de la Ca-
...al se hallan munidos de una creden-
... en forma, la cual debe exigirse en
...s los casos.
...os originales no se devuelven, sean o
...publicados.
...as colaboraciones no solicitadas, no se
...an, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, MARZO 16 DE 1922

...osotros y los obreros

Se ha pretendido encontrar en un ...ículo firmado por M. CH. y apa-...ido en "*Mundo Uruguayo*" de ...ha 23 de Febrero último, un ...que de nuestra revista contra los ...eros. Nada más injusto que esa ...sación. "*Mundo Uruguayo*" que ... es una publicación tendenciosa no ...e razones para atacar a los obre-... y no desea apreciar sus luchas ...nvindicadoras. Le merece la gran ...rza que produce, sean cual fue-... sus orientaciones gremiales o ...ológicas, el más profundo respe-... como igual consideración le me-...en todas las opiniones e ideas ...ceras de los hombres y colecti-...ades que luchan. Convencido, por ...a parte, de que el momento ac-...l es de transición entre lo viejo ...lo nuevo, que radicales conceptos ... organización social y política ...mueven a los pueblos, se mantie-... al margen de todas las luchas ... clases, contemplando por igual ... diversas opiniones, aún las más ...remas, que se debaten en el se-... de la civilización moderna, bus-...ndo normas mejores para la vida ...nana en el conglomerado social y ... el destino de los pueblos. No lo ...man pues prevenciones contra ...lie.

"*Mundo Uruguayo*", por otra par-... si tiene que abrir una opinión ...alquiera sobre las luchas o de-...ctos del ambiente donde actúa, lo ...ce desde su primera página, en las ...umnas de "Comentarios". Esa es ...única opinión de la que se respon-...biliza, como así mismo de todas ...uellas actitudes que asume en el ...aterial sin firma de sus páginas. ...s opiniones de sus colaboradores, ...igiosas, políticas o sociales, solo ... ellos pertenecen y es a ellos a ...ienes debe pedírseles cuenta.

Lo que nos interesa dejar per-...ctamente establecido y esa es la ...zón que nos induce a escribir es-... suelto, que "*Mundo Uruguayo*" ... tiene malquerencia para los obre-...s cuyas luchas por su mejora-...iento económico y elevación inte-...ctual sigue con profundas simpa-...as.

El presupuesto

Ha terminado ya el receso legis-...tivo. El nuevo período que se ini-...a plantea a la actividad parlamen-...ria diversos problemas que afectan ... la vida del Estado. Ninguno tan ...ave y perentorio como la sanción ...l Presupuesto General de la Na-...ón que ha sido objeto, en estos úl-...nos meses, de continuas prórrogas. ... exceso de gastos sobre los ingre-...s, reclama de los hombres bien ...encionados del gobierno, medidas ...dicales de economía sujetas a un plan racional que no afecte en lo mínimo el funcionamiento de la administración pública ni paralice la gran obra de progreso que reclama el país en todas las esferas de su actividad orgánica.

Es preciso esforzarse en el saneamiento de los compromisos anuales, sin recurrir a la creación de nuevos impuestos de los que se ha abusado en estos últimos tiempos. Un estudio metódico de los rubros principales del Presupuesto, al margen de toda cuestión política, con elevación de miras patrióticas, puede dar por resultado una economía apreciable en los dispendios públicos, estableciendo el necesario equilibrio entre las entradas y salidas, que permita cerrar los ejercicios económicon sin déficits apreciables para cubrir los cuales es necesario recurrir a medidas de emergencia que siempre gravitan sobre situaciones posteriores y no resuelven, en forma definitiva, la situación financiera del país. En la complejidad de factores e intereses que es menester contemplar para la sanción de un Presupuesto que responde a las exigencias públicas, podrá escollarse con algunas dificultades, pero es necesario vencerlas u orillarlas para evitar situaciones difíciles que es preciso conjurar desde ya antes de que no haya remedio para salvarlas. El país no puede mantenerse en las condiciones actuales, con un Presupuesto que desde hace años se viene prorrogando, colmado de adiciones, con vicios profundos, con situaciones de todo orden para las finanzas nacionales. En su beneficio, que redundará sin duda alguna en las actividades y confianza colectiva, bien puede el Parlamento apechugarse, con dedicación que lo acredite ante el concepto político, al estudio y sanción del Presupuesto, antes de que venza el corriente año económico. Habra hecho así obra patriótica.

El desnudo en la escena

En Berlín acaba de condenarse a la señora Chelliz Reydt, al pago de una multa de 17.000 marcos, por el delito de haber bailado desnuda en un Cabarét de aquella capital. En la sentencia de los jueces se establece que el desnudo, siguiendo el concepto griego, no es inmoral, pero que la multa se aplica por el hecho de haberse puesto en venta las fotografías de la bailarina, con el singular traje que hizo las delicias — lo suponemos — de los felices concurrentes al Cabarét de marras. Extraño criterio el de los jueces de Berlín. Si el desnudo no es inmoral en la escena y se permite que una bailarina luzca sus formas ante las miradas absortas de un núcleo más o menos numeroso de espectadores, sin otro atavío que el de la propia belleza de sus movimientos que aceleran la circulación de la sangre y ponen en la piel tonalidades rosadas, no lo debe ser. tampoco en la reproducción fría de la figura, siempre que esta no atente contra el pudor ni vaya contra lo que se reputa buenas costumbres. Si el criterio de la justicia berlinense hiciera camino y encontrara jueces que lo aplicaran en caso análogos, no nos seria posible extasiarnos ya más antes ningún desnudo artístico, obra del pincel o de la fotografía. Y en los mismos Museos donde reposan las obras maestras de la antigüedad, las obras venerables que han educado el gusto de muchas generaciones, habría que colocar velos protectores que ocultaran las formas admirables de tanta obra de arte que canta las glorias del desnudo.



Los "neuras" del muelle Maciel

Me encontré a los "neuras" una noche de carnaval, y después he vuelto a hallarlos en diversas ocasiones, siempre juntos y en tren de ir a pescar la corbina negra, allá por la punta del muelle Maciel.

Ellos no quieren saber nada con mascaradas, corsos, bailes u otra clase de diversiones populares, no les gusta andar de pairanda, ni menos perder la noche en algún club apuntando al bacará o discutiendo sobre carreras, football y demás tópicos que de común apasionan a la casi totalidad de la muchachada montevideana.

Para eso son "neuras".

Cada dos o tres días deciden ir a pescar la corbina negra, y entonces marchan a comer a lo de Morini, donde siempre los sirvé un mozo apellidado Cabalheiro, gran pescador y propietario reconocido de cinco, excelentes aparejos, en cuyos extremos cuelgan anzuelos tremebundos, de un tamaño más o menos igual a los ganchos de carnicería.

Porque ellos no gastan pulpa en sabandija. O "criollas" de treintas kilos, o nada.

En cuanto Cabalheiro los ve entrar, hace absoluto abandono de los demás clientes, y como por ensalmo se le borran de la memoria todos los pedidos de entrecotes y cabezas a la vinagreta hechos con anterioridad por diversos parroquianos. Ya no piensa sino en su rincocito del muelle, tan oscuro y tranquilo, en la preparación y ceba de los aparatos de pesca, y en la posibilidad de estraer de su elemento una o varias corbinas negras, de esas enormes, que tiran y colean al estremo de resistir la acción conjunta y tenaz de dos individuos vigorosos y "baqueanos".

—Hoy hay viento del este — les dice a los "neuras" mientras sirve la mesa — y las condenadas buscan la costa, yo ya tengo prepara du un gran pedazu de carne de pucheru.

Porque según Cabalheiro la corbina negra no admite otro manjar que el antedicho, detalle raro en verdad, pues a mi parecer poco o nada debe cocinarse allá en las profundidades marinas, de manera que la predilección de tal pez por las carnes hervidas entraña un misterio verdaderamente indescifrable.

—¿Y trajiste todos los aparejos? pregunta Alfredo.

—¡Sí, si señor todus! Y también va a venire un chicu de casa, con sopas de canjregos y piogos de mar.

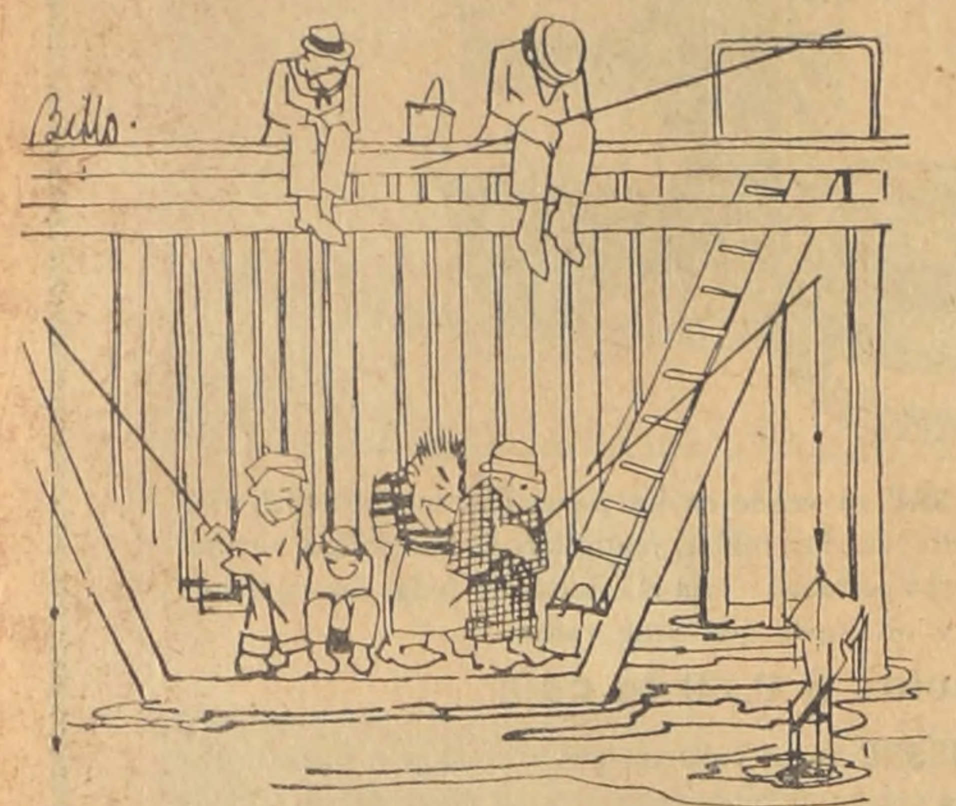
—¿Y eso para qué? demanda Edogardo, atuzándose el cepillo de dientes que usa a modo de bigote.

—¡Prá llamarlas! Usted les tira la papilla y se vienen comu locas al ulor de la mistura.

—¡Bravo! — apoya Macedón. — Voy a encargar un carrito, por las dudas.

—No, si allí hay.

Terminada la cena, el grupo se pone en camino. Es decir, primero llegan al Tupi, donde levantan a



otro "neura" también víctima de la bomba pesquera, un tal Dn. Luis, hombre pálido, que camina medio descaderado, y entonces la sociedad en masa se dirije al puerto, llevando envueltos en diarios, aparejos, carnadas, un frasco de wishy y una botella de agua fresca...

Llegados al estremo del muelle Maciel, desaparecen como por escotillón, y es que han descendido por una escalera a cierta especie de sub-muelle donde de dia atracan las lanchas automóviles y algunos vaporcitos, posición que Cabalheiro conceptúa inmejorable, pues por estar cercana al agua facilita la lucha con las grandes corbinas y simplifica la tarea de izarlas a tierra firme.

¡Chás!, hacen al caer los aparejos, y hete ahí a los "neuras" silenciosos, piolín en mano, a la espera de los acontecimientos.

Pasa media hora.

—¿Pica?

—¡Hem! A mi me pegaron unos tironcitos, pero livianos, como de roncadera...

—¡Eso! Yo también sentí algo, suavecito no más, y no le hice caso.

—Venga la sopilla — exige Cabalheiro.

Uno, dos, tres, puñados de pasta enturbian la líquida y brillante superficie.

Pasa otra media hora. La farola del Cerro los contempla burlona, haciéndoles guiñadas. Los descubre un mosquito aventurero, y vuela a dar aviso al regimiento, que carga sin piedad sobre los "neuras", acribillándoles cara y manos a lancetazos.

—¿Pica?

—¡Caray si pica! yo ya tengo la nariz que parece una berenjena.

—Y a mi es como si me hubieran pasado por las manos fósforos encendidos.

—Nos vamos.

—Bueno.

—Y venimos pasado mañana.

—Trato hecho. Pasado mañana debe haber corbinas, porqué está por cambiar el viento.

Y con esa esperanza viven los "neuras" desde hace dos meses.

Yo creo que el día que lleguen a pescar algo se vuelven locos.

M. Ch.

El Gorrión y la Golondrina

Al anochecer, cierto gorrión metióse en un agujero abierto entre dos piedras en lo alto de una vieja tapia. Habíase acomodado a la entrada, cuando vió que dentro se movía una golondrina. El, temeroso de no encontrar mejor sitio donde pasar la noche, le dijo, deshaciéndose en cortesías:

—Golondrina blanca y negra como las horas de la vida, ¿me dejarás que me guarezca en tu nido? Así Dios te libre de zarpa de gato y de uña de cernícalo...

—Buen gorrión, haz lo que quieras... Reposa tranquilo sobre tu panza y esconde la cabeza bajo tu alita izquierda... Después..., que el sueño te sea propicio.

—Tu pulido pico está hecho para anunciar bienandanza. Muchas gracias, y ojalá que, al abrir mis ojos, ya el sol rojo, luciente y hermoso corone el horizonte.

—¿Y qué es el sol...!

El gorrión se quedó estupefacto. Volvióse rápidamente hacia su interlocultora; pero el nido ya estaba en sombras y no pudo verla.

—¿Y qué es el sol? — tornó a decir suavemente la golondrina.

—El sol es como una inmensa y gigantesca flor redonda, que, ardiendo sin consumirse, se abre cuando amanece allá en lo hondo del llano, a ras de tierra, y al anochecer se cierra y se pierde entre dos más altos picos de la montaña.

—Y una montaña, ¿qué es...?

El gorrión pensó que la golondrina se divertía, y así contestó malhumorado:

—Una montaña es... dejar que duerman los huéspedes y no importunarlos con preguntas necias. Tiempo es ahora de descansar.

Imaginó el gorrión que ya podía entregarse al sueño; pero la golondrina volvió a interrogarle:

—¡Oh! ¡Yo quisiera saber lo que son las estrellas...!

—¡Esta es tonta...! — dijo el gorrión para su plumaje.

—¿Cómo serán las estrellas...? — tornó a exclamar la avecilla.

—Pues, mira, son como los panecillos largos: objetos suntuarios imposibles de alcanzar para muchos.

—¿Y los panecillos?

—¡Ah, hija mía! Como los hombres. Los de entrañas tiernas son los mejores.

—Y los hombres, ¿a qué se parecen más?

—Los de mañana a los de hoy, los de hoy a los de ayer, y así sucesivamente hasta el primero, que no se parecía a nadie.

Ye de esta manera, ella preguntando y él dándole por respuestas patrañas y embustes, pasaron la noche, durante la cual el gorrión creyó en más de cuatro ocasiones reventar con el ímpetu de la risa.

Cuando, al fín, amaneció, el burlador trinó alegremente, diciendo:

—¡Ya está aquí la bendita luz...!

—Háblame de la luz...

Entonces el gorrión rióse ya sin disimulo, y acercándose a ella, que todavía yacía en el fondo del nido, iba a llamarla tonta, cuando, habiéndola contemplado, vió que la pobre era ciega. Compadecióse en extremo, y al lanzarse al aire libre y perfumado se prometió a sí mismo usar con todos los infelices compasión y no burlas...

UNA AVENTURA PELIGROSA

—stá bien, mi querida Agata, ...uedaré solo durante el tiempo ...permanencia en el Sud... Só- ...¿Comprendes lo que eso quie- ...cir?... En estos términos Ro- ...Sayler se dirigía a su esposa ...momento en que ésta ultimaba ...preparativos para la marcha. ...había convenido con su esposo ...asaría una temporada en el Sud, ...pesar de ser el viaje una cosa ...da desde hace varios días, ... al besarla, cuando ya estaba ... para marchar, sintió que ... estaba profundamente con- ...a. Sin embargo, percibió que ...ulando muy bien su emoción, ...o:

—Has hecho una hermosa frase, ...rto; pero es necesario que va- ...costumbrando a quedarte solo.

...oir esta frase, la criada, joven ...esta muchacha de ojos muy ...s y muy grandes, se sonrió ...iosamente, disimulando su son- ...metiendo la cabeza en una de ...alijas de su patrona. Tanto la ...a de Sayler, como la apuesta ...acha que le servía de criada, ...ían a fondo a Roberto Sayler.



...an que era propenso a ser ga- ... con las damas, fuera cual fue- ...a posición, y Agata, al convenir ...rarse unos días de su marido, lo ...a hecho con el propósito de to- ...se un desquite. Ella, mujer mo- ...a en todas sus líneas, quería ...bién tener sus pequeñas aventu-...

...gata ya estaba pronta para mar- .... Su elegante y hermosa figu- ...llamaba poderosamente la aten- ... de Sayler. Este no podía ex- ...arse el por qué y en un arran- ... de sinceridad, exclamó:

—Ten cuidado, allá abajo... Ya ...stoy viendo; encontrarás un bue- ...e inocente muchacho que te ha- ...la corte: no experimentarás esos ...nentos de melancolía, a los cua- ...yo estaré expuesto en esta enor- ... ciudad... Pero, ten cuidado: ...recomiendo seas lo más platóni- ...posible.

—Puedes estar seguro de ello, co- ... puedes también estar seguro que ...esuraré mi vuelta todo lo que ...da. Y luego, cariñosamente y con ...tono tentador, agregó de pronto: ...or qué no vienes conmigo?

—Oh!... no. Estoy cansado del ...d. Es aquel un clima que me ...rva. Si yo fuese contigo al Sud, ... volvería un misántropo. Prome- ...escribirte desde aquí, por las du- ..., cartas estimulantes, por si a ...te ocurriese lo mismo.

—Bueno, querido, — cortó ella — ... voy. Trata de ser todo lo bueno ... puedas. Verás que esta sepa- ...ción nos va a hacer mucho bien. ...ando vuelva, nos volveremos a ...contrar de nuevo, como cuando ...cién nos conocimos.

Se besaron de nuevo, y Agata se- ...ida de su criada, partió. En su ...stro se reflejaba una gran satis- ...cción, y sonreía al pensar que se iba a encontrar sola, libre en sus actos por un período de tiempo más o menos largo.

Y así, Sayler se quedó solo. Todos sus sirvientes habían obtenido una licencia, que duraría el tiempo que la señora permaneciese afuera. Había quedado solamente al servicio de Sayler el chofer, persona de una gran discreción y parsimonia. Sayler, sentía ahora, ese principio de soledad, que se siente inevitablemente, cuando uno se queda solo en una casa. Para no hacerse invadir de lleno por ese sentimiento, ordenó al chofer que preparara el coche y pocos momentos después, salió.

Al llegar a un paraje, donde su auto se detuvo por una interrupción del motor, llamó fuertemente su atención, una señorita que en esos momentos salía de una estación telefónica. Verla y bajarse de su auto, fué cuestión de un segundo. Se dirigió a ella atraido por algo misterioso, que no era otra cosa que su instinto aventurero, y ella al verlo, le miró, y después de corresponder por un instante a sus miradas, se quedó perpleja y luego subió a un taxi que en esos momentos pasaba, y desapareció.

Sayler tomó nota del número del taxi, subió a su auto, que estaba ya pronto para marcha, y dió orden a su chofer, de seguir la misma dirección del taxímetro. Pero fué inútil; el enorme tráfico les impidió alcanzarlo. Después de largo rato de marcha, dió orden al chofer de volver al club, donde almorzaría.

Efectivamente, así lo hizo. Pero estaba tan preocupado por la aparición, por la mirada y por la figura toda, de aquella señorita, que sus amigos del club, a su llegada, no pudieron contenerse y estallaron en risas y bromas al respecto de su preocupación. No hizo caso de ellas, y siguió pensando en la hermosa muchacha y en la posibilidad de poderla hallar nuevamente. Al fin se decidió. Salió a la calle y fué vagando de hotel en hotel, hasta que al caer de la tarde se encontró en uno de los más centrales. Entró en el "hall' y fué grande su satisfacción al distinguir en uno de los escritorios a la hermosa muchacha, la cual estaba, al parecer escribiendo algunas cartas. Sayler se acercó resueltamente a ella y se sentó en un sillón desde donde podía observar y ser observado, por la desconocida. Ella finalmente concluyó de escribir, recogió unos sobres, y levantándose se dirigió hacia la puerta del hotel; pero fuera por casualidad o intencionalmente, al pasar frente a Sayler, resbaló elegantemente, de manera que si Sayler no hubiera sido lo bastante ágil para sostenerla entre sus brazos hubiese caído al suelo indefectiblemente.

Pasado el primer momento de confusión y sonriendo deliciosamente, la desconocida le dijo a Sayler:

—Gracias!... (y después de una pausa) ¿Pero, dónde lo he visto a Vd. otra vez?

—Yo no sé; lo que sí, puedo asegurarle es que esta mañana yo la ví salir de una estación telefónica; pero aunque usted no me haya notado, puede hacer de cuenta que me conoce usted desde hace tiempo y que por lo tanto puede aceptar la cena que desde ya le ofrezco; — y diciendo esto Sayler indicaba galantemente a la desconocida el comedor brillante de luz y de elegancia.

Por los ojos de la desconocida pasó un relámpago de temor. Sin embargo un deseo de aventura la impulsó y riendo dijo:

—Me figuro que ello no será criticable...

—Oh! no. Todo lo criticable es convencional; y los convencionalismos han sido ya desechados por todas aquellas personas que se respetan ¿Qué podría hallar de malo la gente al vernos cenar juntos en un salón? Además ¿no se siente usted segura a mi lado?

—Si así no fuera, no podría ni siquiera pensar en aceptar su amable invitación. Hubo una pausa, — durante ella, la desconocida pareció estudiar detenidamente a su interlocutor, y después, como si se sintiera ya del todo segura, murmuró: — y bien quedémonos.

Pasaron pues al amplio comedor y ella se mostró durante la cena amablemente sorprendida por la habilidad que Sayler demostraba para atenderla y entretenerla.

—Supongo que usted querrá conocer mi nombre y algo a mi respecto, — dijo él, para dar lugar a que la conversación se hiciera más íntima.

—No, no! Todavía, no! Quiero hacer todo lo posible para recordar. Yo estoy segura que he visto a usted en alguna parte. A usted o su retrato.

—No me parece, señorita; no tengo carácter de hombre público. Usted debe estar equivocada; pero y usted... veamos, ¿por qué no me dice algo de usted?

—Y bien, sí. Le voy a decir algo. pero mi nombre, todavía no. Estoy de vacaciones. Ayer salí del colegio y estoy de paso en New York, puesto que vivo en el Este. Me he detenido en New York para hacer compras y para hacer una visita.

—¿Algún amigo?...

—No, una tía. Una encantadora mujer. No la veo desde que se casó y quería sorprenderla. Esta mañana traté de hablarle por teléfono desde una estación telefónica. Y, precisamente, me disculpará, si lo dejo unos momentos solo. Voy a telefonearle otra vez. ¿Quiere? De todos modos, hemos terminado de cenar...

—Seguramente, — nos encontraremos en la terraza.

No bien ella desapareció, Sayler telefoneó a su "garage" para ordenar a su chofer viniera a buscarlo al hotel, dirigiéndose después a la terraza donde la desconocida lo esperaba.

—No he podido hablar con mi tía: la línea estaba mal, como de

(Continúa en la pág. siguiente)

costumbre. — le dijo al verlo llegar, — luego llamaré otra vez.

—Y no le parece bien, si diéramos una vuelta por la Quinta Avenida? No sabe usted el hermoso espectáculo que ofrece de noche. Permítame que yo la acompañe. Mi auto llegará dentro de unos momentos. Después, en todo caso, puedo yo mismo conducirla a lo de su tía o acompañarla de nuevo al hotel.

Ella dudó unos momentos y luego murmuró: — Es que creo que ya me aventuré demasiado al cenar en su compañía.

—No lo diga usted; estoy seguro que recordaremos con verdadera alegría estos instantes que hemos pasado juntos.

—Y bien, vamos, — dijo ella resueltamente, y ambos se dirigieron a la puerta.

Allí el auto de Sayler los esperaba: subieron y después de recorrer las principales calles de la ciudad enorme y bulliciosa, el auto comenzó a rodar por calles a cuyos lados se erguían elegantes y prolijos "chalets". Ella estaba contentísima y Sayles estaba atacado por una racha de sentimentalismo inusitado. De pronto se volvió a su compañera y le dioj alegremente:

—Tengo una pequeña sorpresa para usted.

—¿Qué lugar es este? ¿Por qué se ha detenido el auto?

—Estamos delante de mi casa. quiero mostrársela.

Al principio ella se negó a complacerlo; pero se sentía tan segura al lado de Sayler; lo veía tan cumplido y tan caballero, que le pareció un crimen no complacerlo.

Siguió pues a Sayler y no bien se hallaron en el hermoso patio, ella exclamó:

—Pero aquí no vive usted solo.

—Es claro; pero los habitantes de esta casa están todos afuera... menos yo.

—Entonces yo no debo permanecer aquí. Tenga la amabilidad de conducirme al hotel, como me ha prometido.

—Un momento, por favor! Sayler corrió una victrola y en un instante puso una pieza de baile. He aquí precisamente un one-step, — y trató de rodear con su brazo el esbelto talle de la hermosa desconocida. Esta se separó bruscamente de su lado y con tono de reproche le dijo:

—Yo no puedo bailar aquí sola con usted. Tímidamente se dirigió a la puerta. Pero en esos momentos su mirada casualmente se posó en un hermoso cuadro colgado de una de las paredes, el cual contenía el retrato de la señora de Sayler.

—¿Esa señora, es su esposa?, — dijo: encarándose repentinamente con Sayler.

—¿Por qué, me lo pregunta usted?

—Porque ella es mi tía Agata!

J. A. Waldron

Instantáneas



Sres. ALLEN y FEDERICO CROCKER

Las virtudes y defectos de los padres se trasmiten a los hijos, como resultado inevitable de la ley de herencia. Hay, como en todas las cosas, sus excepciones en esta regla de carácter general. Si en alguien ese principio científico expresa la verdad absoluta de esa teoría, es sin duda alguna en los señores Allen y Federico Crocker, de la acreditada firma Crocker y Cía. de esta plaza. Hijos de Don Ernesto Crocker, han heredado las virtudes superiores del viejo tronco, su espíritu de iniciativa, su actividad envidiable y especial organización de aptitudes para el triunfo comercial, de lo que es hermoso ejemplo la que, bajo su dirección ocupa lugar preminente en el alto comercio norteamericano. Don Ernesto Crocker, ya desaparecido y a quien suceden sus hijos, vino a esta ciudad a la edad de ocho años, constituyó su hogar respetado y estableció la casa que lleva su nombre en 1830. Y en ese ambiente edificante, se educan Allen y Federico Crocker, ambos uruguayos, siguiendo las huellas de su padre y extendiendo sus vinculaciones al medio ambiente donde actúan, en el que gozan de bien saneados prestigios en el más alto sentido de la palabra.

ECOS DEL CANASTO

A. B. B. —

"Soy el delirio sin ser
Alma noble y sincera.
Soy la flor de primavera
La que nació en un llano.
Hijo noble y campechano
De la uruguaya bandera
Soy el ave pasajera
Que lucha pero es en vano
No tengo padre ni hermano
Y hago nido donde quiera."

Sometidos sus versos a un jurado de poetas montevideanos, éstos han declarado: "Que pueden haber merecido, como Vd. asegura, la aprobación unánime de su pueblo natal, pero que aquí declamarlos o publicarlos equivaldría a atraerse una o dos carradas de hortalizas diversas.

Y nosotros no podemos ver la verdura ni pintada.

Non plus Ultra. —

"Ya lo sabés...
Que retorné de mi largo viaje
Sucio y cubierto de polvo del camino."

Bueno, andá a bañarte, y después hablaremos.

Nemúfar. —

¡¡Una parodia de "La copa del olvido!!

(¡ ! — ¡¡ !! — ¡¡¡ !!! — ¡¡¡¡ !!!!)

(1) (Palabras todas gruesas, borradas por la censura.)

Euripides. —

"Tu brazo sobre el seno reclinado,
Con él ondula, muere blandamente...
Y a los rayos de tus ojos expatriados..."

Quiere decir que son ojos fuera de patria, desterrados de Ojópolis, quien sabe porque grave delito.

¿Y los expulsan con párpados, pestañas y todo?

M. E.

Ahí va un trozo de su trabajito, que nos manda para "que le déamos cavidad".

"De pronto de un árbol que agita sus estremidades violentamente. (corcóvea, matótea y pátea, como diría el vasco), semejante a un robusto león que molestado en su cabeza por un caprichoso insecto, sacude bruscamente su melena, (¡oh manes de Serapio Jito!), se desprende de una hoja que al impulso del viento recorre las alturas cual si la providencia hubiera *doptado* de alas (la p... que te sobra) ¿Adónde se dirige? ¡Quién sabe! ¡Ella lo ignora! (¿Ignora una hoja su itinerario? ¡Atiza! ¡Qué bruta!.)

Después resulta que la hoja se posa en un rincón y "un volcán de brillantes lágrimas acuden a sus ojos repentinamente". Mas tarde "se convierte *en nada,* sumiéndose en el lugar más céntrico del olvido".

La nada sumergiéndose en el olvido... ¡Caray! ¡Se nos vá la cabeza!

Jule du Bois. —

"Ni un murmullo se siente del solano
ni un lamento agonioso, ni un latido..."

El instante es solemne y angustiano
Y el canto del paisano muy tristido.

—

Jeanne d'Arc. — Su poesía "Estraña floración" es bonita, pero procure enmendar el final de la primer cuarteta: "va haciendo de mi boca un par de sabios", cosa que no tiene sentido común.

Después envíenosla, y a su tiempo será publicada.

Hermes — Osiris. — No pueden publicarse.

C. de la M. — Sus dos poesías "A una mujer" y "Sus risas", no pueden publicarse. Tienen muchos defectos.

Estejard. — Mande su nombre y una contraseña. Su poesía "Este jardinillo..." se publicará oportunamente una vez que se reciban los datos que se le solicitan.

F. A. G. — Como verá se publicó en el número pasado "Futura escena". Están compuestas otras de las que expresa en su carta y se publicarán oportunamente.

I. B. A. — No hay por el momento posibilidad de ocupar sus servicios. Por otra parte las aptitudes literarias de los hombres, no se demuestran con las insinuaciones que usted nos hace.

M. E. M. — Los sonetos a que se refiere su carta han aparecido en el número anterior. La que envía aparecerá en breve, pue[...] necesario que demos también p[...]rencia a otras colaboraciones.

S. L. — No es su poesía pa[...] índole de *"Mundo Uruguayo"* [...] intención es bastante cruda.

Aglae. — Interesante su c[...] infantil. Al aceptarlo no olvid[...] su promesa de continuar colabo[...]do en ese sentido.

LA SUERTE DEL JUST[...]

—Señor perro, no tienes ra[...] —sentenció serenamente la pal[...]
El perro rezongó.

El gato guiñó amigablemente.
Pero otra vez con la misma [...]renidad dijo la paloma:
—Señor gato, tú eres un traid[...]
—Pero, qué raza de criatura e[...] tú? El otro día, te manifestaste [...] mi favor.
—Yo soy la justicia, y doy la r[...]zón a quien la tiene.
Entoncs el perro la mordió y [...] gato le dió un zarpaso...

Jano fué el primer rey de quien hace mención en Italia, y en conmem[...]ración suya le dedicaron los romanos [...] primer mes del año, llamándole Janu[...]rius. De esta palabra latina se deri[...] nuestro Enero.

La retirada del Parque

(IMPRESIONES)

o la última mueca del Mar- ..de las Cabriolas, termina en ..a histórica ciudad la estación ..iega balnearia, — y con ella ..gría y el bullicio de las fies- ..ue empiezan en diciembre; — ..ciéndose en seguida la rápi- ..escongestión de todos los pa- ..públicos.

..mero emigran las familias fo- ..as que hacen la temporada, ..dándose en las casas de pen- ..o de alquiler baratas en los ..edores del democrático paseo. ..empingorotadas, las mimadas ..inero y de la suerte, especial- .. las argentinas, las que se al- ..n en las lujosas habitaciones ..*Parque Hotel*, prolongan un po- ..ás sus estada. A éstas hacen .. los trotacalles que vienen a ..ar fortuna, a saborear las sen- ..nes del juego en las tentadoras ..s de la ruleta y los caballi- ..o a buscar las locas sensacio- ..del dios Momo o de los amo- ..fáciles o de ocasión.

.. mencionaré a los que quedan ..miendo el sueño eterno, funes- ..n a que los condujo la pérdi- ..e su caudal o del ajeno. Estas ..tintas con que no quiero ensom- ..r las claridades de este cuadro ..ntensa vida.

..estras familias arrean la ca- ..na.

..s últimos, los empecinados son ..viejos, y — pónganme ustedes ..a cuenta si les parece — casi .. ellos de reluciente calva, los ..diantes y alguno que otro por- ..ero. Los viejos son al Parque ..e las moscas al panal. Los es- ..antes y las estudiantas no se ..gan por razones de salud, — .. quizá lo hagan algunos vie- .. — sino por estudiar, gozando ..paisaje y del silencio y acaso ..acariciar al niño de los ojos ..ados que lo uno no quita lo .. Los viejos, lo repetimos, son ..únicos que se resisten hasta las ..rimerías de abril, no sé si por ..o al *dolce far niente* o por con- ..rar que, en realidad, se encuen- .. aún jacarandosos y fuertes.

..s muchachos de ahora — dicen ..no valen nada. Nacen canijos, ..rmizos e inútiles. ¡Oh! En ..tros tiempos!... Y se inflan ..o aerostatos. Los viejos no ..donan el Parque, sino cuando ..aída de las hojas o los preludios ..reuma o de la tos, les advierte .. el Frío llega para decirles ..tamente:

—A la camita calaverones. Ya es hora. No hay que abusar. Y se van.

Pero antes ellos han agotado todos los placeres y entretenimientos propios de su edad. Han hecho guiños picarescos y dirigido piropos salameros y trastornadores a las mujeres que pasan por su lado. Han festejado bulliciosamente la historia de las averías amorosas que han causado en los tiempos ya lejanos de juventud y de gaita. Han narrado, riendo a carcajada chillona, cuentos picarescos de los que hasta el mundo si a la mano viene. ¡Hay que verlos y oirlos!

—¡Qué política tan canallesca la de ahora! — dice don Pantaleón. Todo se resuelve en negocios de manos puercas. El nepotimo está a la orden del día. Todo el mundo roba. ¡Este es un país de sinvergüenza!

—¡Oh! — grita don Melquiades: el patriotismo y la honradez bajarán a la tumba con nosotros.

—Efectivamente, chilla don Patricio hoy ya nadie tiene pudor ni dig-



cada uno de ellos tiene un almácigo en la sesera.

¡Oh, como se divierten los viejos!

Algunos, los más discretos, graves y sesudos, se reunen en la glorieta de los músicos, hoy de los galicianos, o en los bancos casi siempre colocados debajo de la bienhechora sombra de añosos pinos para arreglar a su paladar el país y nidad ni vergüenza. La gente honrada no tiene cabida en el Gobierno.

Y cuando la conversación se hace general, se produce la batahola del siglo. Y entonces todos se encoraginan, gritan, juran, patean, hunden los pesados bastones en el suelo y... nada más. El país y el mundo quedan como antes o peor.

Vienen después los viejos sueltos, los solitarios, los misántropos, los que no quieren saber nada de compañías ni de comanditas.

Don Federico toma el aire y mata sus ocios, sacando de los bolsillos, montones de migas de pan duras y frescas que luego arroja a los patitos, gallinetas y *samaragullones*, dueños y señores del lago.

Don Primitivo se deleita y conforma con tomar el fresco a la sombra de los sauces, leer el diario desde la primera hasta la última página, sacarse el sombrero, resoplar y rebullirse, rascarse la rosada calva e irse a casa luego al tranquito.

Don Cirilo se entretiene en jugar al polo para lo que utiliza el grueso bastón y las piedritas del sendero, y luego cierra un ojo para afinar la puntería y ¡paf! pedrusco que sale silbando a voltear las hojas de los árboles y producir el desbande de los gorriones.

Yo a mi vez me entretengo en observar al viejo; pero cuando menos lo sueño aquél me asesta con un guijarro en la sien izquierda. La pedrada no me ha hecho gracia ninguna e increpo duramente al mal entretenido. El viejo hace alto. Se apoya en el bastón. Cruza el pie derecho sobre el izquierdo. La mano siniestra en jarras. Luego sonríe con aire jupiteresco y clava en los míos sus ojos de bacilisco como diciéndome:

—No le doy a usted uña de palos y castañasos, porque, en verdad, no vale la pena que me ensucie las manos. Y dicho esto, el viejo siguió jugando al polo. ¡Cómo si nada!...

Otro viejo vino a sentarse campechanamente en el banco que yo ocupaba.

—¡Diablo! — me dijo de improviso el recién llegado, soltando una carcajada: ¡Bonito chichón que le ha hecho a usted ese tío! Por poco no le ha saltado a usted un ojo. Y no se descuide usted. Mire que todos esos viejos son una manada de locos. Aquél de la barba de chivo y galera cuadrada padece de la chifladura de las riquezas y no tiene en que caerse muerto. El del sombrero de paja de la estación anterior se cree un tenorio. A él no hay mujer que se le resista. Y es claro: no conquista ni a las cocineras. Ese que casi le ha roto a usted la chismosa tiene la manía de las persecusiones y ni los perros le hacen caso. El de traje gris y sombrero borsalino se cree un Julio César o un Napoleón y en su vida ha sentido la detonación de un arma de fuego.

—¿Y usted...?

—Yo, me contestó mi oficioso informante, sin dejarme concluír la frase, yo estoy mejor gracias a Dios. Ayer me dieron de alta.

—¿En el hospital?

—No, señor: en el manicomio.

—¡Canastos! — dije para mis adentros — y, poniéndome de pie, hice una rápida reverencia a mi interlocutor, giré sobre los talones y salí caminando a prisa, sin rumbo.

Solano A. Riestra.

COSAS CURIOSAS

Es difícil hacer creer que existe una flor con tres metros de superficie y uno de diámetro; sin embargo, la Raflessia arnoldi, que así se llama, tiene esas dimensiones y un peso de siete kilogramos. Nace tan magnífica flor en las islas de Java y Sumatra, teniendo la propiedad de albergar una buena cantidad de agua limpia, con la que apagan la sed los viajeros.

—

No es un decir del vulgo sin fundamento alguno cuando se sostiene que al volar las golondrinas rozando la tierra indican lluvia, porque los insectos que estas aves persiguen vienen a las bajas esferas de la atmósfera huyendo de la humedad que reina en las regiones altas.

—

Las tribus que pueblan algunos lugares del continente africano tienen en alta estimación al rey de las selvas y le profesan verdadero respeto. Así, cuando el león se aproxima por las cercanías de los aduares, haciendo notar su presencia con estentóreos rugidos, los cafres se reunen en la choza principal y conservan el mayor silencio, a fin de no molestar al felino durante su excursión por los juglares. Cuando un cafre es sorprendido por una manada de leones, sube a un alto árbol y saluda desde la copa a aquéllos.



La Leyenda de Momo



Señor poeta Zorrilla
le ruego no tome a mal
que escriba con su leyenda
una solfa al Carnaval.

Es la voz de la farsa. Pide risa.
Yo obedezco esa voz. A su pedido
me reiré. Me reiré de enmascarados,
de murguistas, pierrots y de arlequines,
de todos los que han sido
miembros o presidentes de tablados.

De las llorosas palmas
que a los tablados dán aires triunfales
cuelgan historias mudas
que nos dicen con datos elocuentes
todo lo diferentes
que van siendo los pobres carnavales
que tienen un marqués de las Cabriolas
con aquellos sin gastos oficiales
en que las largas mascaradas solas
en cómica comparsa
rendían su tributo arlequinezco
al campeón de la farsa.

Todo mudo en redor. Corsos, desfiles
casi nadie se agita.
Apenas si destaca entre el silencio
el grito, de una leve mascarita,
que en general, es prueba de incultura.
Parece que el Señor de la locura
exigiera a sus fieles,
el insulto en señal de acatamiento,
y el insulto, es llevado por el viento
en carrera veloz a todas partes
¡Y luego algunos dicen
que el Carnaval es triunfo de las artes!

Mirad: la comisión de la comparsa
emocionada encuéntrase al presente
pues tiene un presidente
dos dignos secretarios...
y muchos comisarios...
de sala, fila o calle.
¡Y pensar que hay más cargos repartidos
que los que van reunidos
en la carnavalesca Sociedad!
Llevan la **Libertad**
entre un montón de regios estandartes
y marchan transportando a todas partes
a niños que no hicieron otro mal,
que el ser hijos de los que se enloquecen
por el cascabelesco Carnaval.

Por calles, o por corsos o tablados
preguntadle a esa gente
¿Se han divertido ustedes?
Y todos os dirán entusiasmados
¡Extraordinariamente!

Y los negros lubolos
bailando con escobas al compás
del viejo y consabido
Borocotó, borocotó, chás, chás,
también se han divertido.
Por más que se cansaron
pues anduvieron **canta que te canta**
y se les ha gastado la garganta.

Y entre la luz, los cantos, los chillidos,
entre tanto lubolo
y entre tanto murguista
dos máscaras tan solo
elogiaré por hoy en la revista:
El inglés que de blanco y colorado
en el Parque Rodó
y en el corso nocturno ha saludado
a cuanta gente halló,
y la negra cubierta de rellenos
que con bailes y gritos
consiguió hacer alegre el tán monótono
concurso de Pocitos.
(Si hubo alguna otra buena mascarita
de estilo original
no se ofenda, pues yo no la he encontrado
durante el Carnaval).

Todo acabó... Ya el mundo
retírase tranquilo a trabajar.
Y los de las comparsas
propónense risueños a ensayar
los cánticos triunfales
para otros carnavales
donde irán transitando tras el viejo
marqués de las Cabriolas. ¡Oh Cangrejo!
Proteje con tu balde y tu cepillo
a los amantes de la bacanal
que solo ante tí inclinan la cabeza
y de tí se despiden
¿Hasta cuándo? ¡Hasta el otro Carnaval!

Kate-Kúmeno.

Marzo 2 - 1922.

Mientras atardece

Esta tarde tiene toda la frescura
del perfume suave de las madreselvas.

Me he sentado junto a la ventana abierta
para ver el campo, para ver el cielo,
y llenar mi alma con la rara esencia
de lo que no vemos... de lo que está lejos...
De lo que se pierde en la neblina vaga
de lo más distante...
Del allá infinito!!...

Mientras atardece, por las nubes pasa
la visión fantasma de los espejismos...

Horizonte mudo!... Yo esta tarde siento
una sed inmensa de borrar tus líneas
para ver más amplio...! Para ver más lejos!...
¿Por qué siempre tienen a los ojos nuestros
tan intenso encanto las cosas lejanas
que son como sombras,... que son como sueños?...

Luminosamente, solitaria y blanca
la primera estrella tiembla, tiembla... tiembla...

Mientras que yo pienso llega hasta mi alma
el perfume suave de las madreselvas...

Celia Schickendantz Furriol.

Si los sindicatos agrupasen tan sólo intereses materiales semejantes, su influencia sería débil: pero al asociar odios y descontentos adquiere gran fuerza.

—

En las cárceles de Michigan se permite a los presos cuidar pájaros para distraerse.

El Clérigo de la Parroquia

(Historia de un verdadero amor)

Había en otro tiempo, en un pequeño pueblo de provincia muy lejano de Londres, un hombre pequeño, llamado Nataniel Pipkin.

Era el tal, de profesión, clérigo de la parroquia, y habitaba una casa pequeña, en la pequeña calle - grande, a cosa de diez minutos de la pequeña iglesia.

Todos los días, de nueve a cuatro, se le podría ver dando a los pequeños una pequeña dosis de instrucción.

Nataniel Pipkin era un ser dulce, benevolente, inofensivo, con una naríz respingada, piernas algo zambas, ojos algo bizcos y andar un si no es cojo.



Compartía el tiempo entre su iglesia y su escuela y creía a pies juntillos que no había en todo el mundo hombre tan sabio como el cura, sala, más imponente que la sacristía, institución tan bien dirigida como la suya.

Una vez, una sola vez en su vida; había visto a un obispo, un obispo de verdad, con sus brazos en mangas de linón y su cabeza en gran peluca. Le había visto andar y oído hablar cuando la confirmación: y en esta majestuosa ceremonia, al poner el prelado las manos sobre la cabeza de Nataniel Pipkin, se vió éste en tal manera preso de respetuoso terror pánico, que perdió el conocimiento y fué llevado fuera de la iglesia en brazos del bedel.

Era este un detalle de grave importancia, un terrible acontecimiento en la existencia de nuestro héroe, el único acontecimiento que hubiese turbado el curso regular de sus pacíficos días, cuando cátate ahí que una tarde, según estaba ocupado en escribir sobre su pizarra un espantable problema de adición compuesta que debía resolver un travieso rapacete, se le ocurrió levantar la vista y vió en una ventana, al otro lado de la calle, el rostro sonriente de María Lobbs.

Esta María Lobbs era la hija única del viejo Lobbs, el gran sillero de la Calle - Grande.

Ya muchas veces para entonces, en la iglesia o fuera de la iglesia, los ojos de Nataniel se habían clavado en la linda cara de María; pero las negras pupilas de la joven nunca habían estado tan brillantes ni sus mejillas tan rosadas como en esta ocasión particular.

Era, pues, muy natural, que el buen maestro de escuela no se sintiera con fuerzas para apartar sus ojos de los lindos de miss Lobbs; era, pues, muy natural, que miss Lobbs, viéndose tan contemplada por un mozo, retirase la jeta, cerrase la ventana y bajara la cortina; era, pues, muy natural, en fin, que Nataniel Pipkin, después de todo esto, cayese sobre el culpable rapacete y le golpease de todo corazón. Todo ello, como se vé, era perfectamente natural, y no había de que estrañarse.

Lo que si es muy de estrañar es que un hombre de carácter tímido y discreto como Nataniel Pipkin, un hombre de rentas tan imperceptibles, se atreviera a aspirar desde aquel día a la mano y al corazón de la hija única del orgulloso Lobbs, del gran sillero, que hubiera podido comprar todo el villorrio con solo un plumazo, sin molestarse para nada; del viejo Lobbs, conocido por sus tesoros depositados en el banco de la provincia, y que, según díceres, tenía además montones de dinero en un pequeño cofre - fuerte de hierro, colocado en lo alto de la chimenea; de Lobbs que, a vistas y oídas de toda la aldehuela adornaba su mesa los días de fiesta, con una tetera, un pote de crema y un azucarero de verdadera plata, objetos que, como solía decir con mucha hinchazoncilla serían algún día propiedad del hombre lo bastante afortunado para a[...] dar a su hija. Lo repito, no es[...] sible sorprenderse ni maravill[...] suficientemente de que Nataniel [...]kin lanzase sus miradas en aq[...] dirección; Pero el amor es cie[...] Nataniel era bisojo, y estas dos [...]cunstancias reunidas le impedi[...] ver las cosas tal como eran.

Bueno es decir aquí que si el [...] Lobbs hubiera sospechado lo [...] mínimo el estado de las afecci[...] de Nataniel Pipkin, hubiera h[...] demoler la escuela hasta sus ci[...]tos, hubiera hecho desaparecer d[...] superficie de la tierra al atre[...] maestro, o hubiera cometido aún [...]guna atrocidad más hiperbólica.

Porqué el viejo Lobbs era terri[...] terrible, y más cuando su orgull[...] sentía herido o su cólera excitada; [...]tonces, hasta juraba!!!.

Algunas veces, cuando mald[...] la pereza de su aprendiz el de [...] piernas flacas, rodaba hasta la [...]lle un trueno retumbante de juram[...]tos, que hacía temblar de horro[...] Nataniel y erizar los cabellos de [...] discípulos.

Y sin embargo, todas las tar[...] al anochecer, cumplidos sus a[...] deberes, la escuela libre de re[...]tosos, Nataniel Pipkin se sent[...] junto a la ventana, hacía el pa[...] de estar leyendo, y lanzaba de t[...]vés miradas que querían encont[...] los ojos coruscantes de María Lob[...]

Por fin un día, sabiendo que [...] gran sillero estaba fuera, el peq[...]ño maestro de escuela tuvo la [...]meridad de enviar un beso a Ma[...] Lobbs, y esta, en vez de cerrar [...] ventana y correr la cortina, son[...] y devolvió el beso. Con lo cual [...] pasara lo que pasara, Nataniel P[...]kin tomó la resolución de desar[...]llar ante María Lobbs, sin más [...]mora el tema del estado de sus [...]timientos.

¡Qué bella y graciosa era Mar[...] El viejo Lobbs mismo, con tod[...] jeta fosca, no podía resistir a las [...]lamerías de su hija, y cuando é[...] se le echaba al cuello y era secu[...]dada por su prima Kata, una pe[...]nita de aire burlón, descarado travi[...] el pobre hombre considerábase in[...]paz de articular una negativa, así [...] pidieran una parte de los tesor[...] inauditos de su cofre fuerte.

Una hermosa tarde de verano, [...] corazón de Nataniel batió violent[...]mente en su pecho de hombre cuan[...] vió a esta pareja seductora allegar[...] al campo en que tantas veces se h[...]bía paseado él a la sombra de [...]

(Continúa en la pág. siguiente)

...bóles, meditando sobre las bellezas de María Lobbs.

Las siguió, y aunque no se atreviera a irse a ellas, por nada del mundo perdíalas de vista: y así, cuando corrían, corría; cuando iban al paso, iba al paso; cuando se estaban quietas, él también quieto; y hubiera podido continuar este inocente juego hasta la noche si la maligna Kata no hubiera mirado atrás y dirigido a Nataniel una señal alentadora, para determinarle a acercarse de seguida.

Había en las maneras de Kata algo irresistible, así es que Nataniel obedeció a la invitación.

Después, lleno de confusión, y mientras la traviesa Kata desternillábase de risa de pies a cabeza, Nataniel Pepkin se puso de rodillas sobre la hierba húmeda y declaró su firme decisión de permanecer allí por los siglos de los siglos, a menos que le fuera permitido levantarse como novio de María Lobbs.

A esta declaración, la escandalosa risa de María resonó a través de la atmósfera tranquila del atardecer, sin turbarla empero, tan armonioso era el sonido.

Por fin, violentamente apurada por el hombrecillo muerto de amor, desvió la cabeza y murmuró a su prima que dijese — o cuando menos su prima dijo por ella —, que se sentía muy honrada con la petición del señor Pipkin, y que su mano y su corazón se hallaban a la disposición de su padre, pero que nadie podía ser insensible a los merecimientos del señor Pipkin.

Como todo esto fué expresado con mucha gravedad, y como Nataniel Pippin acompañó un buen trecho a María Lobbs, y se esforzó por robarle un beso al despedirse, el buen hombre se sintió en el lecho, horas después, como el más feliz de los pequeños hombres, y soñó toda la santa noche que ablandaba al gran sillero, recibía la llave del cofre-fuerte, y se casaba con María.

Al día siguiente Nataniel vió partir al viejo Lobbs en su vieja jaca gris; vió en la ventana de enfrente a la maligna prima, que le hacía señas gran número de señas, que él no acertaba a comprender del todo: en fin, vió llegarse a la escuela al aprendiz de las piernas flacas, el cual le dijo que su amo no volvería hasta el día siguiente, y que las señoritas esperaban al señor Pipkin, para tomar el té a las seis en punto.

No necesitó mucho tiempo para elegir vestidos, dado que no había elección ninguna en su ropero, pero era labor de suma importancia, preñada de dificultades, el lavarlos y ponerlos de la más presentable manera.

Nataniel halló en casa del sillero una pequeña reunión de gentes escogidas, compuesta de María Lobbs, su prima Kata, y tres o cuatro muchachas alegres, locuelas, sonrosadas.

El único reverso de la medalla era un hermano de Kata, un primo de María Lobbs, a quien ella llamaba Enriquito, y que parecía guardar a su prima para el solo, en una esquina de la mesa.

Es hermoso contemplar la afección de los miembros de una misma familia, pero esta afección puede ir demasiado lejos, y Nataniel Pipkin no pudo menos de pensar que María Lobbs debía de amar muy particularmente a todos sus parientes, si guardaba para cada uno de ellos tantas atenciones como para el primito en cuestión.

Y no era esto todo. Después del té, cuando la maligna Kata hubo propuesto jugar al gallo ciego, sucedió, de una u otra manera, que Nataniel Pipkin tenía siempre los ojos vendados, y cada vez que atrapaba al primo, la María estaba cerca de él.

Todo resultaba muy chocante, y no se puede decir lo que el pequeño hombre hubiera hecho o dejado de hacer, si sus pensamientos no se hubieran visto de pronto obligados a seguir otro curso.

Ello fué que oyó llamar violentamente a la puerta de calle, y que la persona que llamaba a esa puerta de calle era nada menos que el viejo Lobbs en persona.

El feroz sillero había vuelto inopinadaente y golpeaba, golpeaba duro, como un fabricante de féretros, por la gran razón de que estaba todavía sin cenar.

Tan pronto como la alarmante nueva fué comunicada por el aprendiz perniflaco, las muchachas subieron de cuatro en cuatro las escaleras hasta refugiarse en la alcoba de María Lobbs, y a falta de mejor escondrijo el primo y Nataniel fueron metidos, sabe Dios como, en dos gabinetes del locutorio.

Entró el viejo Lobbs, gruñendo al igual que un dogo, la cena le fué servida, el viejo cayó sobre ella como la miseria sobre este pobre mundo, y luego de limpiar los platos en una nada de tiempo, besó a su hija y pidió su pipa.

La naturaleza había colocado las rodillas de Pipkin muy lejos la una de la otra, pero al pedir el viejo Lobbs su pipa, se entrechocaron con desusada violencia.

En efecto, hacía cinco años lo menos, Nataniel había visto al gran sillero fumar todas las noches con la misma pipa de anillos de plata, y aquella pipa estaba suspendida justamente en el gabinete en el que el infeliz maestro de escuela hallábase encerrado.

Las dos mozas bajaron a buscar la pipa, subieron a buscar la pipa por todas partes menos donde ellas sabían muy bien que se encontraba.

Durante este tiempo el viejo Lobbs tronaba de un modo espantoso, hasta que de pronto pensó en el gabinete y se levantó para mirar en él.

Inútil era, completamente inútil, que un pequeño hombre como Nataniel, tratase de contener desde dentro la puerta, cuando un alto y vigoroso hombrón como el sillero la empujaba por defuera.

Se abrió, pués, y dejó a descubierto a Nataniel Pipkin, de pié y temblando como un ladrón.

¡Dios nos bendiga! ¡Qué terrorífica mirada le lanzó el viejo Lobbs, a medida que le agarraba por el cuello!

— ¡Rayos y truenos! — ¿Qué haceis ahí? — exclamó el sillero con terrible acento.

Nataniel Pipkin no acertó a decir palabra y el viejo Lobbs lo zarandeó con todas sus hercúleas fuerzas durante dos o tres minutos, para ayudarle a poner en orden sus ideas.

— ¿Qué hacéis aquí? — ¿Habéis venido por mi hija, no?

El viejo Lobbs no decía esto sinó a modo de sarcasmo, pues no creía que la presunción de un mortal pudiese conducir a Nataniel Pipkin tan lejos, de modo que quedó horrorizado cuando el pobre maestro respondió:

— Es verdad, señor Lobbs, he venido por vuestra hija... Amo a vuestra hija, señor Lobbs.

— ¡Como, miserable pequeño mono! balbuceó el viejo, paralizado ante esta extravagante confesión.

¿Qué quiere decir esto? ¡Decírmelo en mis barbas! ¡Dios me condene! ¡Voy a estrangularos!

No es inverosímil que el viejo Lobbs, en el exceso de su rabia, hubiera ejecutado esta amenaza sinó se lo hubiera impedido una aparición completamente inesperada, a saber: el primo, que saliendo de su gabinete le dijo, acercándose:

— No puedo permitir que este inocente, que ha sido aquí invitado por una broma de muchachas, tome sobre sí, del modo mas noble, la falta, si la hay, de que solo yo soy el culpable. Yo amo a vuestra hija, señor, y he venido a verla.

Durante esta declaración imprevista, el viejo Lobbs abría los ojos desmesuradamente, aunque no más que Nataniel Pipkin.

Por fin, cuando halló aliento para hablar:

— ¡Ah! dijo, ¿con qué habéis venido a ver a mi hija? ¿Y no os tengo prohibido le entrar aquí?

— Si señor, sin lo cual no hubiera venido de oculto.

El viejo Lobbs hubiera indudablemente zurrado al primo, si María, cuyos ojos coruseantes estaban bañados en lágrimas, no se hubiese puesto de por medio.

— Dejadle, María — dijo el joven — si tiene ganas de pegar al hijo de su hermana, dejadle que pegue. Por todas las riquezas del mundo yo no tocaría ni una de sus canas.

Los ojos del anciano se apagaron ante este reproche, y encontraron los de María, cuyo brillo no había disminuido en modo alguno por causa de las lágrimas. Desvió entonces la cabeza el viejo Lobbs, y hallóse con los de la maligna Kata que, mitad espantada por su hermano, mitad riente y burlona por Nataniel Pipkin, ponía una cara tan conmovedora y a la par tán cómica, que debía por fuerza seducir a quien, joven o viejo, la mirase.

Kata echó los brazos al cuello del sillero y le cuchicheó algo al oído; y él no pudo más, tuvo que reirse, no sin que a la vez corriesen dos lágrimas por sus mejillas.

Cinco minutos después las escondidas mozas fueron sacadas del dormitorio de María entre risas y rubores, y al poco rato, mientras los novios se decían palabritas dulces, el viejo Lobbs sacó su vieja pipa y la fumó, conviniendo en que dicha pipa fué la más dulce y consoladora que fumara en los días de su vida.

Nataniel Pipkn juzgó conveniente guardar su secreto, y esto valióle el aprecio del sillero, quien lo enseñó a fumar con rgeularidad, a punto que muchos años se les pudo ver a ambos sentados por la tarde en el jardín del viejo Lobbs, fumando y bebiendo a sus anchas.

Nataniel, a juzgar por las apariencias, se restableció muy pronto de su amor, porqué en el registro de la parroquia hallamos su apellido entre los testigos del matrimonio de María con su primo.

Parece además, según otro documento, que en la noche de bodas fué conducido a la perrera del lugar, en completo estado de embriaguez, por haber cometido en la calle diversos excesos de los que el aprendiz de piernas flacas figuraba como instigador y cómplice.

Carlos Dickens.

EL AMOR

Yo soy poderoso, yo enciendo los fuegos
Que dan a las vidas dolor o placer,
Yo impongo las penas, la dicha, los ruegos,
Y todo está bajo mi extraño poder.

Yo pongo en los labios dulcísimas mieles,
Que liba el amante, con loca pasión;
Corono las frentes de verdes laureles,
Y embriago las almas de blanca ilusión.

Me sueñan los cisnes en sus lagos suaves,
Que cruzan serenos, como blancas naves
Que van a un lejano país promisos,

Y todos me sueñan y todos me ansían;
Sin mí, de nostalgia quizá enfermarían
Todos los mortales. ¡Yo soy el **Amor!**

José P. Basualdo Bustos.

Montevideo, 1921.

LOS FAROLES DE LA ALDEA

("Todas las horas hieren; — la última mata.")

Proverbio chino.

Todo tiene en la vida una última hora:
La esperanza que alienta y la pena que abate,
La alegría que canta, la desdicha que llora,
El cerebro que piensa y el corazón que late.

Los seres y las cosas son hojas desprendidas
Del árbol del destino; y el tiempo es el que juega
Con ellas, como el viento con las hojas caídas
Qué ya el sol no fecunda porque su amor les niega

A esa luz que el pasado lo transforma en presente
Evadir no podían los antiguos faroles
Que fueron, una época, el progreso evidente
Del pueblo, en que esplendían como estrellas o soles.

Otro nuevo progreso los declaró vencidos...
Fueron malos los hombres con ellos... Los bajaron
De sus altos sitiales, como a reyes rendidos,
Y ni una sola lágrima, en su honor, derramaron.

Se sancionó el destierro para la augusta corte
Que fué lustre y orgullo de otras generaciones;
Venció la luz eléctrica con su brillante aporte,
Del noble kerosene a los bravos campeones.

Yo hablé con el más viejo farol de todos ellos
Y el patriarca me dijo triste y desconsolado: —
" Después de haber vertido los mejores destellos
" De vida, a ser proscriptos se nos ha condenado.

" Fué a nuestro noble amparo que amorosas parejas
" Del placer de mirarse gozaron noche a noche,
" Y sus ansias, sus dudas, sus sueños y sus quejas
" Encerró en haz de gloria, de nuestra luz el broche.

" ¡Cuántas novias pusieron su amor y su confianza
" Bajo el escudo ardiente de nuestra irradiación,
" En las horas nocturnas de afán y de esperanza
" En que se espera al príncipe ideal de la pasión!

" ¡Cuántas veces, constantes, la calle iluminamos
" Por do venir debía el esperado amante,
" Y las dulces sonrisas de novios amparamos,
" El abrigo furtivo y el ósculo quemante.

" Y las madres pudieron a nuestra fiel expensa
" Vigilar a sus hijas de los novios audaces;
" Fuimos guía del pobre, y del rico defensa,
" Utiles a la vida social en muchas faces.

" Brillaron nuestras mechas como ojos avizores
" En las noches sin astros con la luna enlutada,
" Y alumbramos la reja en que trinaba amores
" El trovador errante a los piés de la amada.

" Y algún raro poeta, bohemio incorregible,
" Soñador en las horas de fría madrugada
" Bajo nuestras pupilas padeció lo indecible
" Pensando en las caricias de una musa olvidada

" Fuimos grandes, no hay duda: — de toda esa grandeza,
" De ese bello pasado con imperios de gloria
" No queda en nuestras vidas nada más que tristeza,
" Y un motivo pequeño para un poco de historia."

Ante aquella figura de campeón derrotado
Se arrodilló mi alma con gesto respetuoso,
Y la flor más fragante de mi regio Eldorado,
Como sobre una tumba, deshojé silencioso!

Froilán Vázquez Ledesma.

CURACION POR LA RISA

Enfermo de gravedad el duque de Angulema, hijo natural de Carlos IX, en Menlán, el médico de cabecera desconfiaba salvarle. Sabedor de su estado, el ilustre enfermo llamó a un confesor, preparándose a bien morir.

Uno de los médicos que asistían al de Angulema aseguró que solo había un medio de salvar al príncipe: hacerle reir. Dispuesto a salvar al duque, sus servidores se prestaron a representar una grotesca farsa, presentándose ante el lecho de su señor, el secretario, el intendente, dos viejos amigos y el capitán de guardias, militar algo anciano, de continente severo, vestidos de blanco y tocados de un bonetillo rojo con plumas de gallo, con el que saludaron de la manera más ridícula, mientras el viejo capitán golpeaba con su grueso sable las rodillas de sus compañeros.

Ante escena tan grotesca, soltó el trapo el enfermo, riendo a más no poder. Sangró su nariz abundantemente, disminuyó la fiebre que desde hacía veinte días le amodorraba, y a los seis días estaba casi curado.

También cuentan de un cardenal que, estando en trance de muerte, curó rápidamente por la risa que le dió al ver a un mono suyo encasquetarse su capelo cardenalicio.

Como la fealdad de una niña, convirtióse en atrayente hermosura.

Por Mimosa.

Julia siempre fué considerada la más fea de su familia, y a decir verdad, el día en que me visitó, comprobé que nada de bonita tenía. Pude clasificarla entre las feas, y no me extrañó el adjetivo que en su casa le prodigaban.

Díjome que estaba enamorada y deseaba ante los ojos de su novio, parecer mejor... Ella no es muy joven que digamos, cuenta 25 años, pero a la par de todas, posee dotes y prendas naturales...

Yo, compadecida de ella, le prometí que si seguía mis consejos, dentro breve tiempo no reconocería su propia faz en el espejo.

SU CUTIS

Contando con una tez buena, cualquier cara impresiona favorablemente y resulta atractiva, cautivándonos de inmediato; más, Julia teníala repleta de barrillos, muy marchita y con arrugas sumamente visibles. Al efecto de combatir la aparente vejez y esa palidez — que tan tétrico aspecto da a nuestro rostro — hícele aplicar en la cara, cera pura mercolizada todas las noches, conservándola hasta la mañana siguiente. Esta cera hizo que paulatina e imperceptiblemente fuera desprendiéndose todo el cutis viejo, llegando a poseer una tez tan suave como la de un niño, fresca y lozana.

Sus barrillos desaparecieron con un solo baño de agua tibia, en la que se había disuelto una tableta de stymol.

EL HERMOSEAMIENTO DE SU CABELLO

Julia posee una buena cabellera, pero ella no ha sabido cuidarla convenientemente. No me imagino que ha usado para lavársela — pero no era lo que ella necesitaba, — pues su pelo se encontraba " sin vida", es decir, sin esa luz y brillantez que debe ostentar y que tanto contribuye para hermosear a una dama. Era lacio y pendía sin ondulación alguna, más de lo natural; entonces, la obligué a que comprara un paquete de stallax. Un lavado con stallax granulado, deja el cabello suave, sedoso y naturalmente ondulado, por rebelde que fuera. Después de este sencillo tratamiento, la cabellera de Julia adquirió un aspecto absolutamente hermoso, tal había sido la transformación.

Una aplicación de porlac fué más que suficiente para eliminar por completo el vello; y sus contadas canas, recobraron su color primitivo, con una simple aplicación de tammalite con bay-rum.

Tan marcado y visible ha sido el mejoramiento de nuestra protagonista, que su novio ha pedido ya su mano y su boda anúnciase para los primeros días del mes próximo.

Teatros

EL TEATRO MODERNO



Sillian y Doroty Gishberoinas de la última producción de David Griffith "Huérfana de la Tempestad", que como se sabe ha sido inspirada en el melodrama. "Las dos huérfanas", melodrama basado en un episodio de la revolución francesa.

Iniciación de temporada

Tres de nuestros principales teatros han reiniciado su temporada interrumpida por las fiestas de carnestolendas. En Solís actúa, desde el viernes de la semana anterior, la compañía de Manuel Salvat, perfectamente conocida de nuestro público. Entre las figuras de su elenco artístico, se destaca la primera actriz señorita Antonia Herrero que hizo su debut con "Más fuerte que el amor"..., la conocida obra de Benavente. El conjunto de esta compañía, así como el repertorio que piensa poner en escena en nuestro primer Coliseo, le aseguran una temporada fructífera, ya que nuestro público sentía la necesidad de buen teatro.

En el Urquiza también hizo su debut, con gran éxito, bajo la dirección artística del señor Ulises Favaro, la Compañía Río-Platense. Las obras puestas en escena, dos extrenos, gustaron mucho y auguran una temporada fecunda para el teatro nacional. El elenco de esta compañía es inmejorable. Hay figuras que se destacan brillantemente. En lo que atañe al repertorio, nosotros que tenemos un alto concepto de la inteligencia de Favaro y de su dominio en materia teatral, creemos que satisfará las exigencias de nuestro público que por lo pronto concurre al Urquiza asegurando el éxito pecuniario de la temporada.

Alejada del 18 de Julio, Teresita Zazá y los Negri Apiani que hicieron las delicias de cierto público y llenaron, en un momento difícil las necesidades teatrales del medio ambiente, ocuparon su escenario los elementos de la Compañía Muiño y Alippi. Su elenco es conocido y muy pocas variaciones presenta en esta nueva temporada. En lo que se refiere a su repertorio muy pocas novedades.

Por último el Artigas acogió en su escenario completamente transformado para el objeto una buena compañía de circo con números muy interesantes. El Royal, como de costumbre, con frecuentes novedades en su programa, integra este conjunto de teatros en plena actividad, obteniendo buenos éxitos. Desaparecido el encanto y animación de las playas, la gente busca refugio en el teatro de Visconte donde sabe pasar muy buenos ratos.

Y para todos los espectáculos, buenos y malos de esta actual temporada teatral, hay gente.

Henry Bataille

El teatro francés contemporáneo acaba de perder a una de sus figuras más consagradas y representativas. Henry Bataille, el famoso dramaturgo que tantos triunfos obtuviera en París, falleció en los primeros días del corriente mes, dejando una obra vastísima de valores distintos. Poeta por excelencia, conocedor profundo del alma humana, son todas sus producciones escenas reales de la vida. Sus personajes conquistan la simpatía colectiva y vivirán a tráves de sus obras como han vivido las de los grandes maestros de la escena.

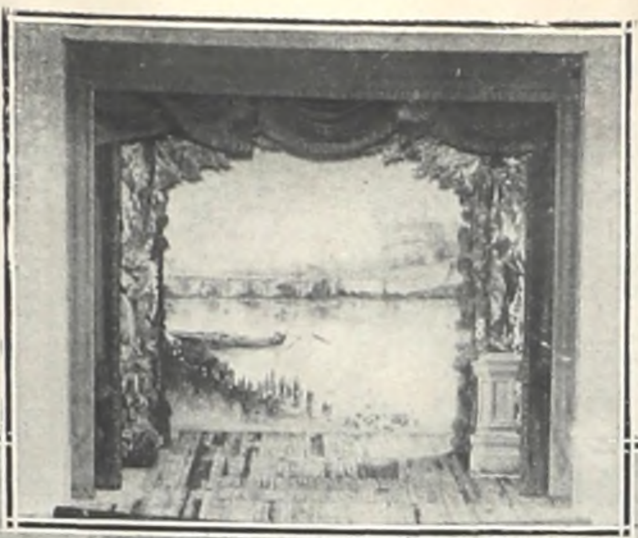
COLMOS

Cuál es el colmo de la cobardía en un preso?
Asustarse de los grillos.
¿El de un sombrerero?
Confeccionar sombreros para cabezas... de partido.
¿El de un carnicero?
Despachar la carne de membrillo.
¿El de un carretero?
Casarse con la carretera de "Las Piedras".
¿El colmo de la nutrición?
Hacer la "vista gorda".
¿Y el del acierto?
Poner la vista en blanco.
¿En qué se parece una rueda de reloj al Alhambra?
En que está en Granada.
¿Qué estudiantes son los que tienen menos vida?
Los desaplicados, pues nunca llegan a quinto año.

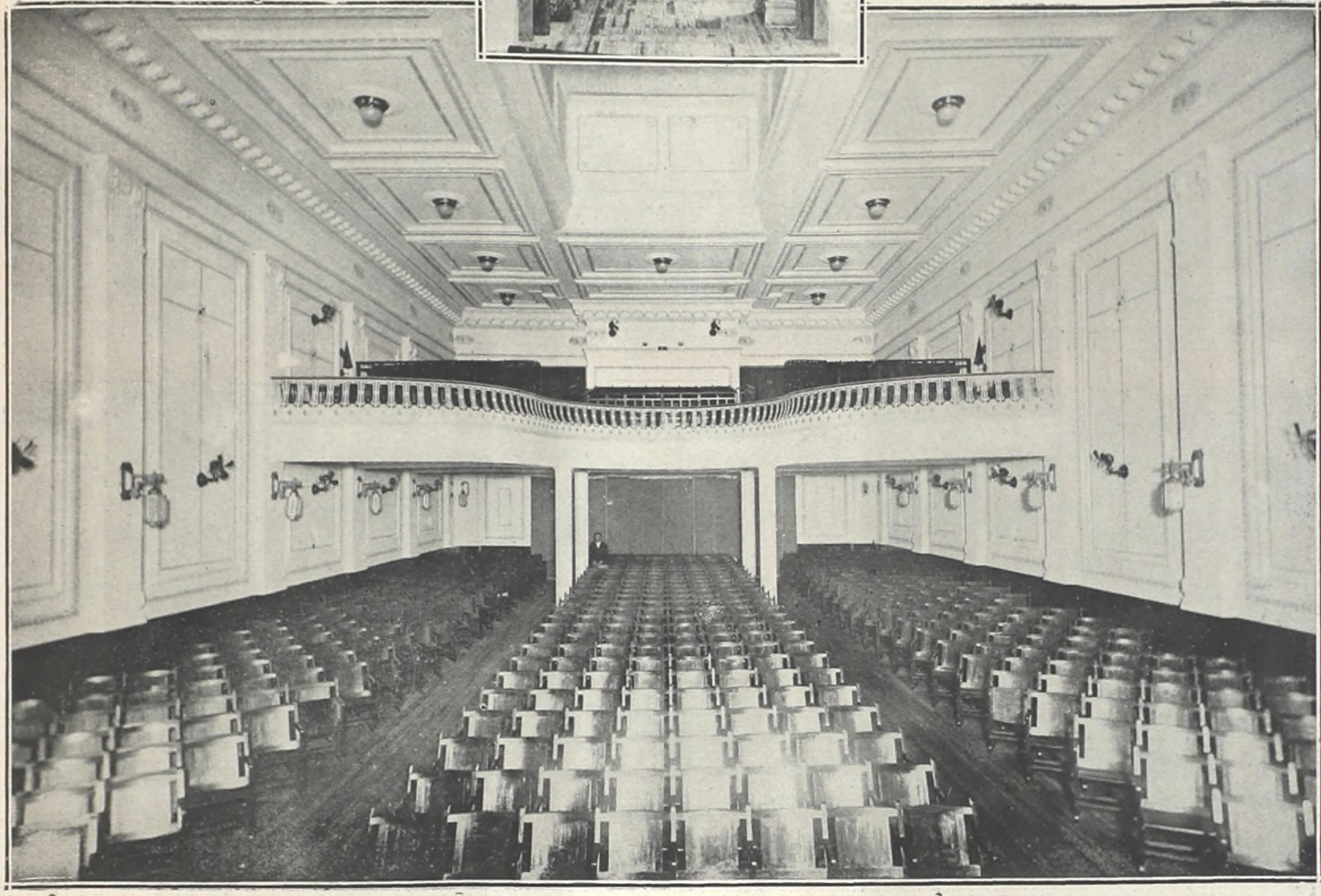
Avenida Cine - Concert

18 DE JULIO ENTRE MUNICIPIO Y JOAQUIN REQUENA

Días atrás nos ocupamos de este nuevo local cinematográfico, recientemente construido y que evidencia el grado de adelanto a que ha llegado Montevideo, en esta materia. La fotografía que publicamos expresa con elocuencia la magnitud y confort de la sala cuya capacidad es para 800 espectadores comodamente sentados. En ella puede admirarse la buena disposición de las localidades, platea, palcos, tertulias y gradas, la sobriedad elegante del decorado, la iluminación profusa y la ventilación bien ordenada que la transforma en la



mejor de las salas cinematográficas que funcionan en nuestra capital. Posee un escenario cómodo que hace de este local, conjuntamente con sus demás dependencias, un pequeño teatro vecinal para compañías de poco desarrollo escénico y que puede funcionar, indistintamente, en invierno como en verano, pues su techo es corredizo. La inauguración de este local ubicado en un centro de nutrida población, Avenida 18 de Julio 2077 y verificada el sábado de la semana anterior, constituyó un verdadero éxito, pues se agotaron todas las localidades desde temprana hora. Y los llenos se han sucedido, razón por la cual y por el esfuerzo que la construcción de este hermoso local representa, merecen sus propietarios, señores Dondo y Bagnalasta, nuestras felicitaciones.



Magnífica sala del Avenida Cine-Concert, ubicado en 18 de Julio 2077, entre Municipio y Joaquín Requena, cuya inaguración, efectuada el sábado de la semana anterior, fué todo un éxito. En la parte superior, el escenario de este nuevo local cinematográfico que es a la vez un petit y elegante teatro

DE ACTUALIDAD



El capitán del "Cap Polonio" B. Rolin



El "Cap Polonio", la magnífica nave alemana que nos visitara, al salir del Puerto



El doctor Marcelino Ugarte conocido político argentino que vino abordo del "Cap Polonio"





En la playa de Piriápolis — Cinchada y juegos infantiles entre los veraneantes de aquella localidad, durante los carnavales últimos

ECOS DEL CARNAVAL ULTIMO



Aspecto que ofrecía la sala de fiestas del Club Italiano durante la matinée verificada el martes de Carnaval



Baile efectuado en el Cinema Palace, durante el Carnaval



Baile de disfraz efectuado en los salones del Club Español



Concurrencia que asistió al baile realizado en la Casa de Galicia



Un grupo de concurrentes al baile de disfraz efectuado en el "Centro Gallego"



Aspecto de la sala del Centro Guaraní, en uno de los bailes auspiciados por su Comisión Directiva



Fiesta infantil realizada en el Club Español



Tertulia de disfraz realizada en el chalet de los esposos Martínez-Faravelli

DEL PASADO

POR CASTELLS

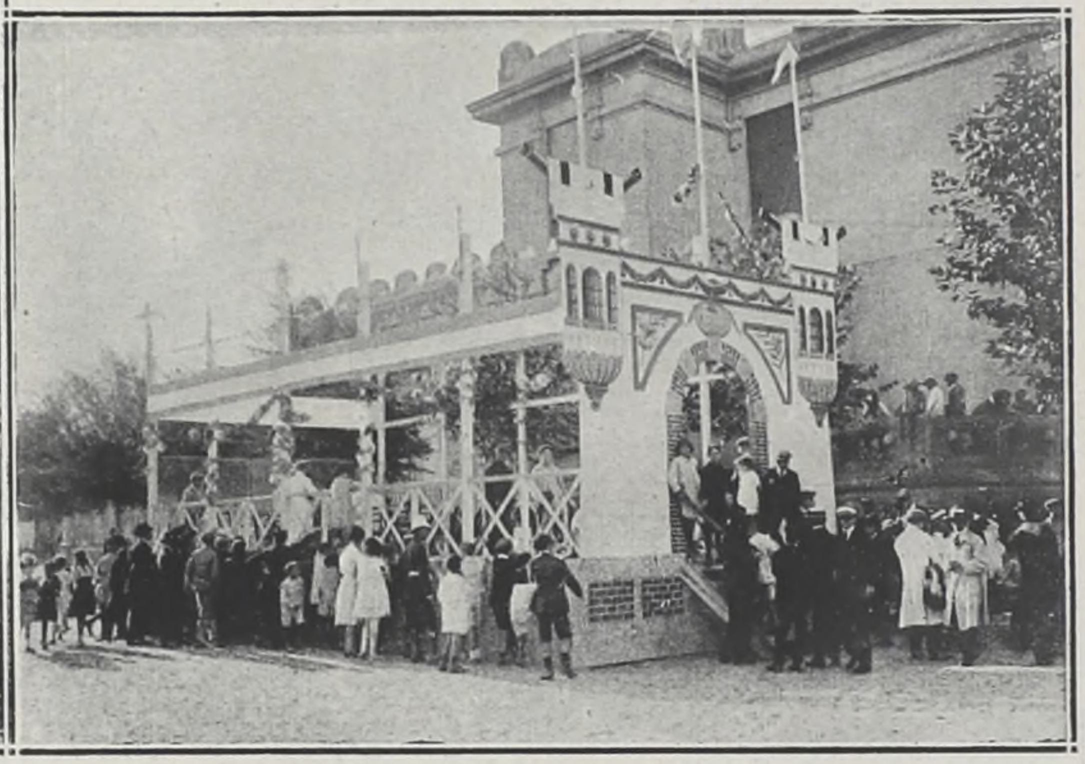


Preparando la partida.....

LOS TABLADOS ARTISTICOS



Tablado "Armonía", levantado en el cruce de las calles Lima y Bequeló



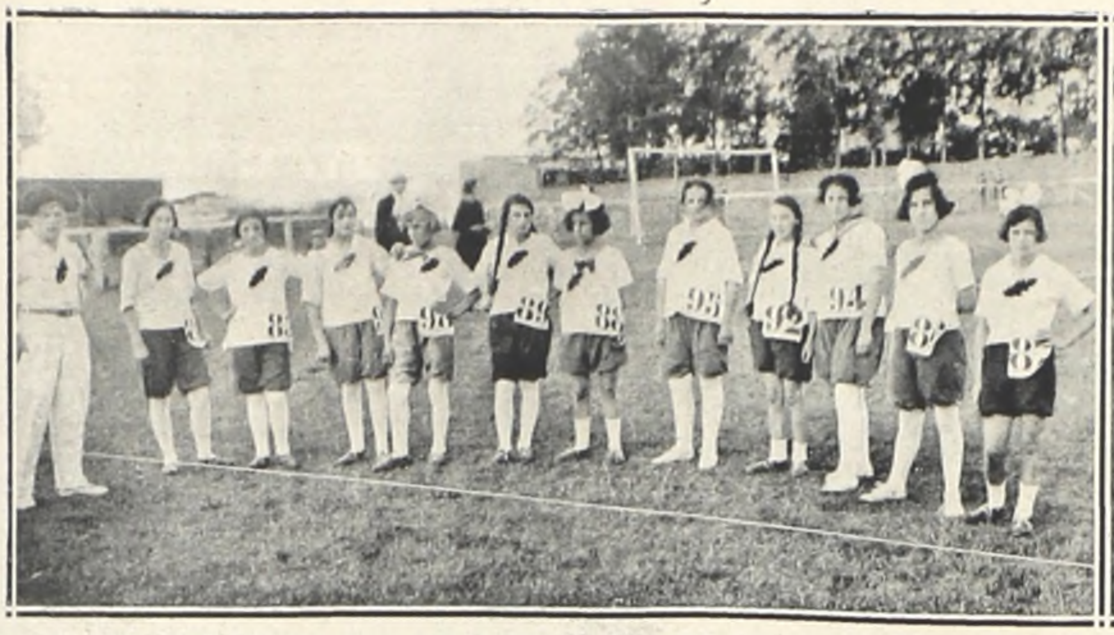
Tablado "Reducto", levantado en las calles San Martín y Vilardebó

DEL BALNEARIO PIRIAPOLIS



Parte de los niños, en la escalinata del Gran Hotel Piriápolis que tomaron parte en el baile de disfraz realizado en aquel establecimiento

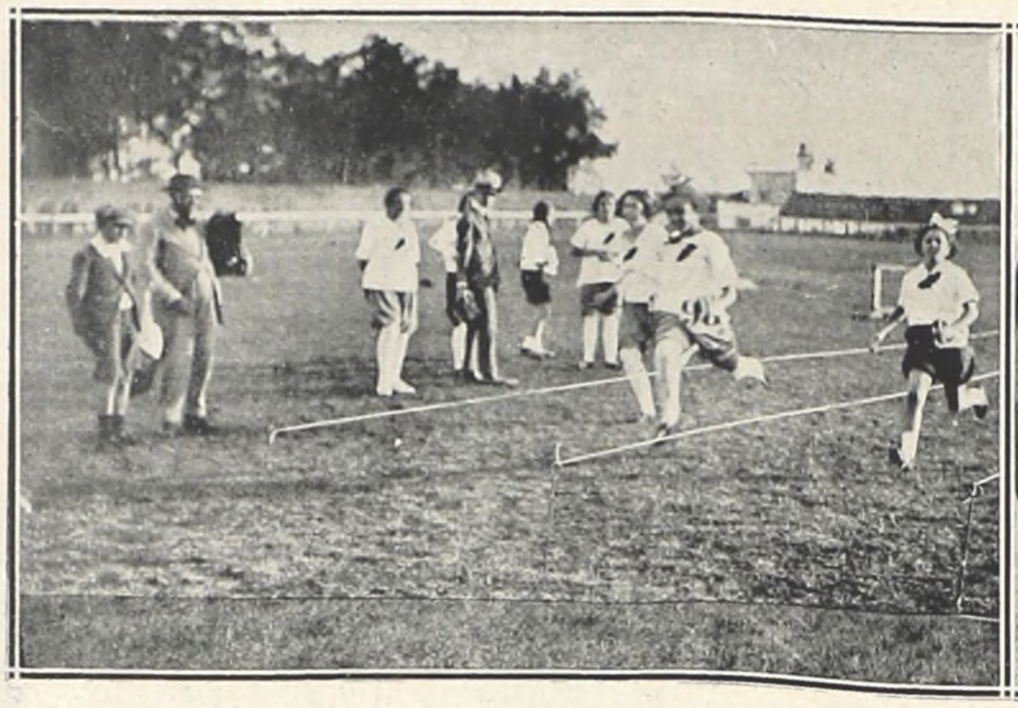
EL DEPORTE INFANTIL



Niñas que intervinieron en las pruebas de la primera etapa Certamen Femenino de Atletismo



Comisión de señoras que tuvo a su cargo la organización del Certamen



Llegada de las que tomaron parte en la carrera de 60 metros llanos



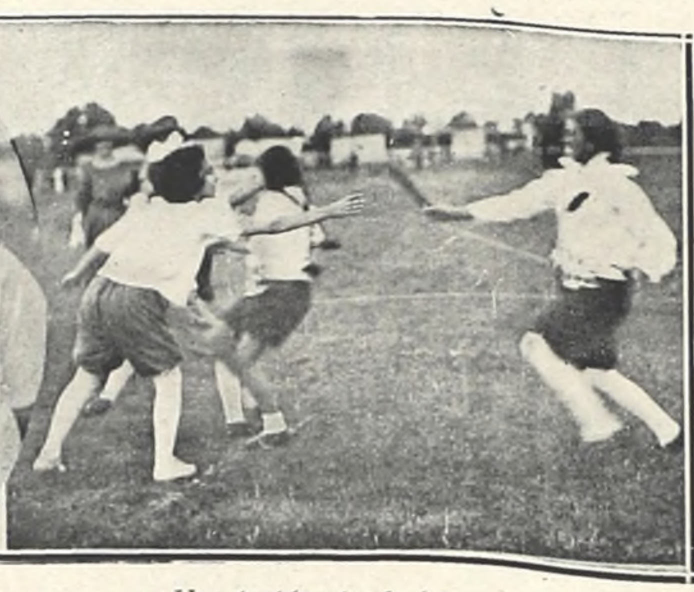
Olga Paretti, ganadora del salto largo con impulso. 4 metros



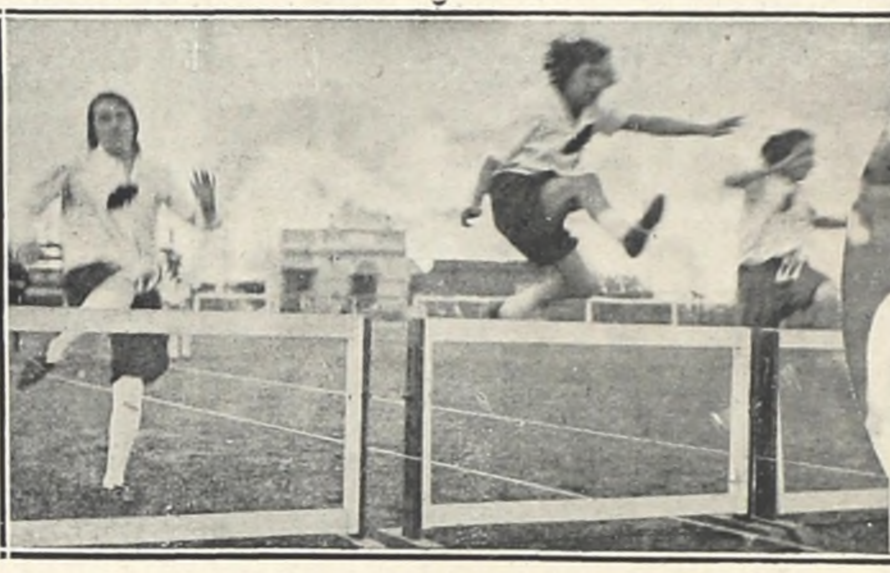
Equipo ganador de las carreras de postas: Stas. Julieta y Elida Lambert, Blanca Carrer y Lidia Bollini



Sta. Angela Aida Coda ganadora del lanzamiento de la javalina con 15 metros 73 ctms.



Una incidencia de las carreras de postas



Durante el desarrollo de la carrera de 60 metros con vallas



Sta. Rosaura Díaz, ganadora de la carrera de 60 metros con vallas. Tiempo empleado 11' 1/5

DE ACTUALIDAD



El R. P. Salaberry, Rector del Seminario pronunciando su discurso



Ceremonia de la apertura de las clases en el Seminario Conciliar. Concurrencia que asistió al acto

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

...s grandes obras del teatro del silencio



Miss Betty Blyte, en el rol de Reina de Saba

...la versión cinematográfica de la historia de la Reina de Saba y del Rey Salomón, se ha cumplido verdaderamente un trabajo maravilloso. — La leyenda bíblica se desenvuelve con fuerza y precisión de detalles, que sirven de marco apropiado al poderoso drama de amor y celos que en ella se desenvuelve.

LOS BIOGRAFOS

...unque el verano no estableció ... el imperio de sus rigores la ...isura de muchos locales cinema...ráficos, restó mucha parte de su ...currencia habitual. El encanto y ...nación de las playas, la brisa ...rítima, las reuniones en las pres...iosas localidades de nuestra ri...a, se impusieron al encanto de los ...mas y comedias mudos desarro...los en los biógrafos que si fun...naron lo hicieron con muy poca ...te. Ahora les llega la estación ...picia. El verano ha atenuado sus ...ores y lía sus petates para dar ...ar al reinado del otoño. Y con ... los biógrafos vuelven por sus ...ros. Se congregarán en sus salas ... millares de aficionados a las ...culencias de la escena muda. Las ...oritas del público volverán a ...nfar nuevamente enterneciendo ...chos corazones y provocando los ...nentarios familiares en el retiro ... hogar. Y tal es el triunfo del ...grafo entre nosotros, tal su estu...ido desarrollo, que este año son ...rios los nuevos locales que en dis...tas zonas de la ciudad se incor...ran a las actividades del ambien... Son nuevos locales amplísimos, ...struidos expresamente para fun...nar todo el año, con los que ha ...nado la ciudad y los aficionados, ... cuyo beneficio se han construido. ...entre los teatros que reabren sus ...ertas para el público y los bió-grafos, se disputarán las preferencias de la gente que Montevideo ya ofrece en gran número para mantener en actividad diversos locales de exparcimiento. Asistimos pues al desplazamiento del público desde las playas prestigiosas con el encanto de sus reuniones sociales admirables, hacia los locales cerrados, por obra de la temperatura que aunque no se muestra rigurosa, en sus fríos y en sus nieblas, no es propicia para las diversiones en los lugares abiertos, frente al mar, en las blancas arenas de nuestra dilatada costa.

UN NUEVO REY DE LA RISA

Charles ("Chic") Sale, es una nueva figura en el mundo cinematográfico, pero no extraña para el público. Charles Sale ha sido actor de vaudeville durante varias temporadas, pero en este concepto nunca dejó de ocupar un lugar secundario. Fué solamente al decidirse a dedicarse a la escena muda, cuando alcanzó popularidad de primer actor. Y esto tomando parte en una sola película, "His Nibs", en la que pone a prueba su incontestable vis cómica, como así mismo su habilidad de transformista, puesto que en la citada cinta interpreta a la vez



siete roles. La práctica adquirida por Sale durante su actuación en el vaudeville, le da un dominio absoluto de la escena, que ha estudiado cariñosamente. Es de notarse que todos los reyes de la risa, y Sale es uno de ellos, han sido ante todo actores de vaudeville; desde Chaplin hasta Harold Lloyd y después de éste a Keaton.

Sale al analizar el suceso de estos comediantes dice: "Ellos usan caracteres reales haciendo caso omiso de caricaturas suplementarias", y agrega: "Chaplin sobresale de todos porque él, más que ninguno, usa del poder de su carácter raro y prodigioso, que atrae al espectador haciendo que lo siga, con simpatía en cada uno de sus movimientos donde radica en todo momento el carácter de su modalidad".

Por último, Sale dice que el éxito de un comediante depende además, de la atención que le dediquen sus espectadores. Se refiere nuevamente a Chaplin y después de una serie de razonamientos dice acertadamente: "Hay tres cosas capaces de hacer reir a cualquier espectador, y estas tres cosas son: primero, el elemento de sorpresa; segundo, la ridiculización de la dignidad, y tercero, el problema siempre latente de los trabajos de la humanidad.

Cuando usted oye reir en un teatro, no le quepa la menor duda que es una de estas tres causas la que produce la risa"... Y luego agrega, como para terminar y confirmar sus afirmaciones: "Para obtener la realidad en cualesquiera de las ramas del teatro, es necesario que el actor entregue a la escena todo su saber en la caracterización, de la que tendrá que cuidar con verdadero amor, personalmente, la cual deberá ser tan real como lo permita la comprensión del público". Por otra parte Sale, desde pequeño manifestó vocación por el teatro, consiguiendo sus primeros éxitos en la universidad de Illinois.

La Página de Ustedes

Triller.

Toda colaboración para ser publicada en "Página de Ustedes" deberá venir acompañada de CUATRO timbres de correo, sin inutilizar de 5 cts. cada uno.



LA MUJER DE MI IDEAL

Lo constituye: una hermosa rubia, que día 1.o de Marzo se embarcó en I... iniciales E. S... si leé estas líneas conteste a — **Morocho de gris.**

A Todas: Soy morocho, regular estatura, parecido a Wallace Reid, y nunca supe lo que es amar. ¿No encontraré entre las simpáticas lectoras alguna que me quiera enseñar a amar? — **Wallace.**

Simpática maragata: de la calle R. N.; sé que tus ojos recorrerán estas líneas; sean ellas portadoras de mi grato recuerdo hacia tí. — **El ausente.**

Estoy enamorado: de una chica llamada M. Delia C. que vive E. A. entre 18 de Julio y el nombre de un departamento. Desearía cita y conteste a dónde. Jorge enamorado, morocho a la fuerza.

Manuel Ortega (hijo): Apartado N.o 847, San José, Costa Rica desea encontrar señorita Uruguaya que se dedicara al intercambio de fotografías, paisajes, edificios etc. etc.

Preciosa rubiecita: que me acompañó en el baile del 26; su nombre C. P. me recuerda aborígenes Europeos. Si sus seductores ojos se fijaran en esta página y descubrieran estas líneas, ¿sería tan amable que se dignara contestar a — **Alma Dolorida.**

ella reserbo un tesoro de cariño. No pido de ojos azules haría mi felicidad. Para ella reservo un tesoro de cariño. No pido más que sea espiritual, desinteresada, afecta a la buena literatura e incapaz de promover rencilla por esa pasión tan humana que llamamos celos. Su edad, 15 a 17 Abriles. ¿La encontraré? — **Enamorado Suspiro.**

Simpática: joven vestida de Rosado, que ví en el Sanatorio Fraternidad el martes 21 Febrero a las 2 ½. Si leyese estas líneas. ¿Será tan amable de contestar a — **Haud's wounds.**

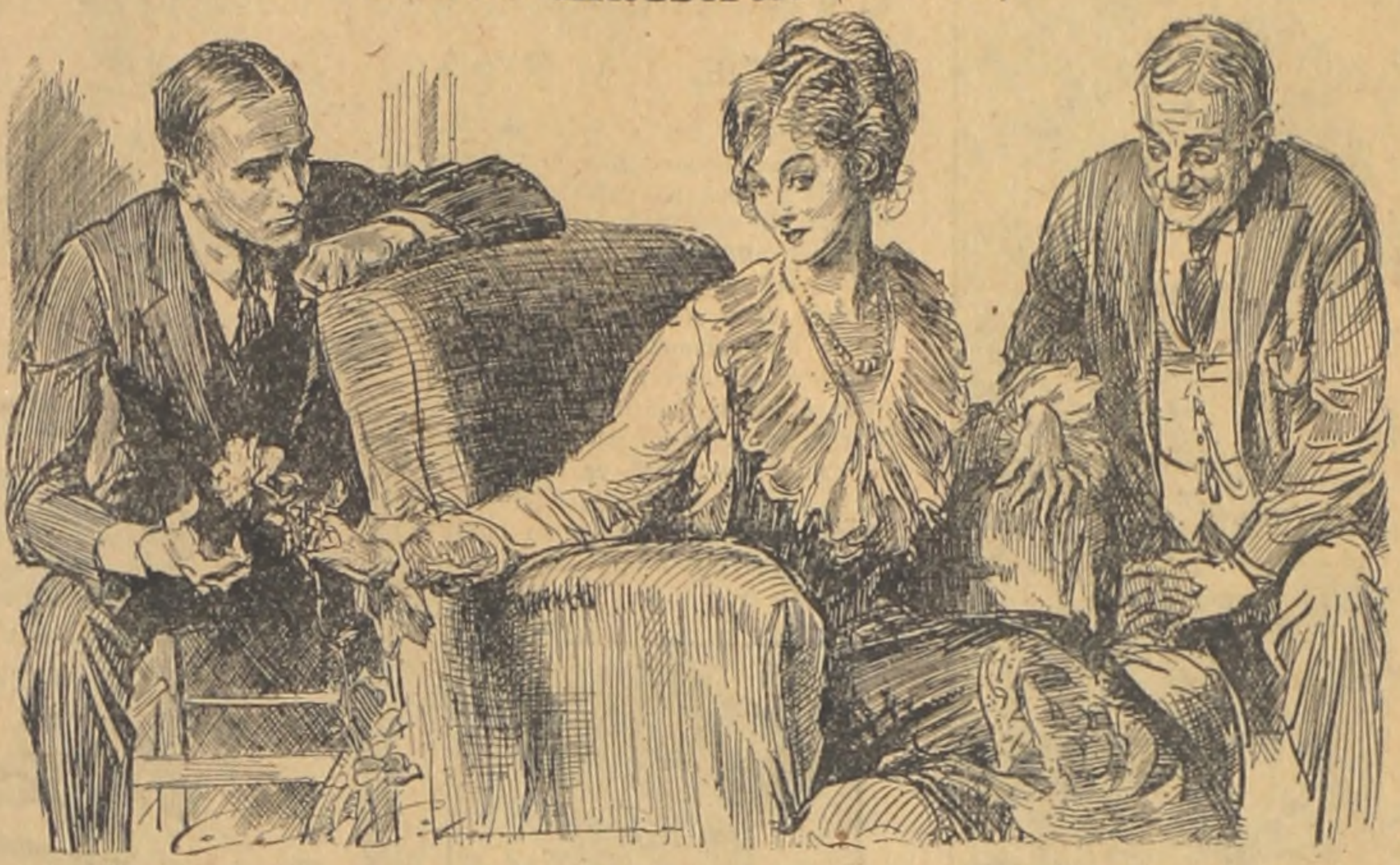
"Morocha Encantadora: que he visto Sábado 4 de noche en el carraucel del Parque. Tomó auto Ford 46.. Quisiera hablarle. Contestará¿" — **Carlitos.**

Locamente enamorado: preciosa morocha, conocí baile en Molles 25 Febrero. Supe se ausentó para Montevideo el 2 de Marzo. Zulmita, se acordará del que adornó a la hermosa República? Si lee estas líneas, conteste a — **Morocho alegre.**

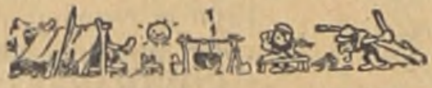
Humilde: respectuosa y retraída morocha, amante del hogar y de las flores, vive S. Martín y C. B. su seriedad y modestia me han cautivado, pero su indiferencia me mata. ¿Porqué es así? ¿Tendré esperanzas? — **Admirador apasionado.**

Preciosa: joven, conocí Paso Molino días Carnaval. Vestía de granate y vive por C. Castro. Recuerda con el joven que habló varias veces. — **Enamorado.**

Obras maestras *(de Gibson)*



De derecha a izquierda: Entre el corazón y el dollar.



EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Es el Alférez O. N.: ¿El ensueño suyo constitúyelo rubia de lentes, viste medio luto, le hablaba con todo cariño expreso 5 Febrero Est. P. A.? ¿Es tu novia? Una y mil veces ella dichosa. — **Chica Pan de Azúcar.**

Simpático cadete: E. M. se llama A. T. conocí baile H. P. de Br. Tennis., dado el 25 Feb. Lo volví a ver baile E. M. estaba con compañera. Si no es su novia, conteste a — **Marquesa de peluca blanca.**

Me atormenta: el olvido que ha hecho de mí, el simpático gordito J. M. Será la causa esa morocha ausente? No lo creo. Espero contestes lo más breve por medio de esta revista. — **Morocha Aguadense.**

Simpático rubio: de auto 28.. me pediste te escribiera por **"Mundo Uruguayo"** espero contestes e indiques lugar y hora de entrevista. — **Manola.**

Rubio: simpático conocí baile C. Pal. ¿Porqué me engañó dando nombre y dirección cambiadas? Creí que fuera más serio, y resultó al revés. Con todo, aún espera — **Pierrot.**

Enamorada: de gordito del Rosicler, viste gris, nos veíamos miércoles, nunca me habló por estar acompañada de mamá o hermanos. ¿Recuerda a — **Mía May?**



ESQUELAS

Momentos: — Para salir de dudas iré Sábado, Domingo o Lunes Rambla Pocitos y me saludará tres veces en distintas ocasiones. — **Sin Esperanzas.**

F. L. Barr... — Cual nívea flor que brotó en mi alma al calor de tu cariño, es así puro el amor que te ofrecí: y si a esa flor el tiempo no marchita sus níveos pétalos, ni la indiferencia arrastra a la región del olvido... entonces; hoy más que nunca nuestras almas vivirán confundidas en una... — **Caricia viva!...**

S. S. S. — Recibí su esquela y al querería leer me sorprendió mucho ver que estaba escrita en un idioma que yo no conozco; pero la hice traducir como Vd. me dijo y comprendí enseguida, que sería la morocha, vecina mía de la que he simpatizado mucho. Desearía entrevistarme con **ella** pero dejo a su conciencia. ¿Contestará al — **Morocho vecino?**

Doña Inés. — ¿Se crée poetiza?... Si continúa "verseando" llevaránla al Manicomio.

Aprenda a hacer puchero, etc. sino vestirá santos, porque matarán a su novio, los mamarrachos que escribe usted. — **Quevedo.**

C. M. A. — Tu esquela vino a traerme después de tanto silencio, un poco de luz para mi espíritu que siente, desde mi regreso la nostalgia de un alejamiento que empieza a serme feliz. Necesito saber si tu cariño responde al mío, que no queda en tu alma un solo átomo que no se haya fundido en la mía. Es mucho pretender verdad? — **Beba.**

Señorita Beba: — ¿No le parece que se pasó un poco en la cantidad de palabras y eso que quitamos bastantes?

Rubio enamorado — Soy lamorocha del ferrocarril 46. Creí que usted bajaba en el mismo lugar que yo bajé. Es imposible vernos, pues estoy comprometida. — **Morocha ilusionada.**

Morocha de sitio grande: — Me encuentro gratamente feliz al leer su esquela ¡ved que nuestras almas se comprenden morocha! Amas a los graciosos! la dicha nos espera. Iremos hacia ella, dónde podemos vernos? — **(Nagito).**

Milkap: — Estoy enfermo de cuidado. — **Confitería.**



A sincero y bueno: — Convenci[...] la felicidad verdadera debe ten[...] base la sinceridad y la bondad, [...] niendo Vd. y yo las mismas condi[...] creo que pudieramos llegar a co[...] dernos. Soy soltera, 22 años y — [...] **mujer.**

Morocha C. Col-: — Leí su e[...] pero por el momento no pienso en [...] así que si tiene interés, con pa[...] se gana el cielo... Conteste a — [...] **chita.**

Joven Bachiller: — Como no c[...] su persona, ruego dé más detalles [...] ciales de sus nombres, después co[...] ré. — **Sin compromiso.**

Morocha cliente: — No pudiendo [...] frar su incógnita le piden los emp[...] de la P. Stand. que dé datos más [...] cisos. — **Los intrigados.**

C. B.: — ¿Porqué pretendes aún, [...] dar "ese" recuerdo? No comprende[...] él, solo servirá para aumentar t[...] mordimiento? No seas caprichosa, [...] vuélvelo a su dueña, y a él, écha[...] eterno olvido, y en recompensa, él [...] donará tu ingratitud. — **R. J...**

Made in Germany: — Tengo 26 [...] soy morocha y creo bonita. Deseo [...] blar relaciones con joven extranjero [...] que si le intereso puede contestar [...] esta revista. Reuno también condic[...] por Vd. exigidas. — **Morocha bonita**

Rubi ilusionado: — Ruégole envíe [...] datos sobre la — **Morocha del 46.**

Su Amiga B.: — Que 2; me es [...] grata su esquela y más ha sido el [...] to de Enero 5. Agradecido por el d[...] gaño f... tomaré la "copa del O[...] Adiós. — **Misterio.**

Febrero 4.: — ¿Fuí incompren[...] Si no es y desea retorno, puede, ha[...] do nos pondremos de acuerdo. Esp[...] mismo día salir esta 8 1|2 p. m[...] **Julio 18.**

Alma Rubens de Migues: — Tam[...] deseo belleza, pero un alma buen[...] indiscutible, no soy lindo ni rico [...] únicamente compañera de méritos re[...] brados como usted, conteste dando d[...] ción para correspondencia. — **"Las [...] sas de la tarde".**

Cautiva: — En N.o 162 escribí a [...] pero ví en otro número esquela [...] "Una cautiva", ¿Seremos dos para [...] y esa la causa de su silencio? — [...] **Roja.**

Simpática: empleada casa de modas calle B. Aires. Sus nombres empiezan con M. A. Vive cerca Est. Reducto. ¿Será posible que tenga que sufrir toda mi vida por su indiferencia conmigo? Por favor ruego me mire. — **Compañero de tranvía.**

Cachimba: de ojos negros y nariz aguileña, vive en la calle Arenal Grande y Blandengues, conversamos en la puerta el 2 se ha confundido al nombrarme. ¿Recuerda? ¿Me ama? — **Bebe.**

La amiga: Iba acompañada de morocha de ojos negros, llevaba un chico de la mano; visita Arenal Grande y Blandengues, ¿Recuerda la noche carnaval 28 al Dr. del Oso? — **Oso.**

Enamorado: de morocha, ojos que me cautivaron, viajaba tren N.o 20 del Paso del Molino el sábado 5 con libro en la mano. Vestía de negro, muy bonita y elegante, vive calle Tapes y Agraciada. Desearía verla nuevamente — **Futuro Galeno.**

Locamente: enamorado del morocho P. C. vive P. del R. Es escultor y lo veo en lo de L. C. tiene amores con rubia de calle P. ¿Rompió con ella? pues no lo veo más por allí. Contestará a — **Vicho de Luz.**

Morocho: que conocí Circo 18 Julio día 13 mes pasado. Yo tenía tapado en la mano, ocupabamos asiento 7 y 8. Si es que te acuerdas tengo interés en verte. Indica por esta revista. — **Piel Marrón.**

Ex Compañero: de escuela, se llama Atilio S. Le hago saber que he recibido su seudónimo y que también recuerdo el día 19. — **Morochita Alba P.**

Simpáticos: jóvenes disfrazados de mujer que en plaza Libertad noche 28 carnaval sentarónse césped lado de rubia, uno llevaba peluca rubia otro abanico si no tienen compromiso contestar — **Vincha negra y bastoncito.**

Simpático: escribiente 7.a A. R. C. sus ojos me cautivaron. Espero mantenga lo dicho, conteste a Ch... 18... — **Mimosa.**

Enamorado: de joven morocho, veo siempre viajar línea 35, a las 2 ½. Viste azul, rancho de paja. Sus ojos divinos y sus miradas me enloquecen. Morocho simpático, ¿no tendrá compromiso? — **Morocha de rosado.**

Joven alto: veo siempre en Uruguay y Andes, vive por la Aguada, creo no tiene novia y como yo tampoco tengo novio, creo no dejaré de agradarle. Si es así, espero cambie su indiferencia. — **Compañera de tranvía.**



Preciosa joven: — ¿Cualidades morales o físicas? Soy hacendado, morocho, delgado, sin vicios, discreto y reservado. ¿Convengo? — **Mirador.**

Beba: — Recordará tanto, la mirada y la seña, las rosas y la crema, enojadito, muy simpático, enamorado. ¿Podré dirigirle la palabra siempre que no tenga compromiso? — **Trebol.**

Amor indeleble: — Me es grato su saludo. Tenga la amabilidad de nombrar sus iniciales debe ser la simpática que yo pienso. — **A. C.**

Futuro Contador: — El Domingo no pude, por ir con hermanita. Para poder hablar venga el Martes o Sábado a las 4, pero si voy sola, sea muy discreto, le ruego. — **La rubia de siempre.**

Educacionista: — Soy joven, no mal parecida, tengo su misma profesión y creo poseer las condiciones que Vd. exije. Agradecería diera datos más precisos sobre su bondad y su edad. Espera — **Maestra.**

Para Febrero 4: — Creo ser la que Vd. alude para evitar confusiones dé más datos sobre mi persona, si es el que pienso sabrá que no lo olvido y que tal vez podamos ser felices todavía. Conteste a — **R. Enamorada.**

Amor indeleble: — Le agradecería fuese más explícita; mande sus iniciales; esquela aparecida en N.o 163 me interesa, creo ser el aludido; espero contestación. Saludos de — **Un A. C.**

Febrero: — Creo ser la que Vd. menciona en su esquela. ¿Es posible olvidar a la golondrina que puso una nota dulce en mi vida, si siempre me alentó la esperanza de su regreso? Hoy a las 21 espero oir el trino del ave que vuelve para siempre! — **Nena E...a.**

Febrero 4: — Si es Vd. quien ima[...] fuimos vecinitos de trabajo. Sus [...] me recuerdan el pasado. Pero, las [...] cambian, las ilusiones mueren y las [...] patías se pierden... ¡No sufra como [...] que, en mi corazón no existe alegría, [...] lo siente penas. — **La nena.**

Febrero 4: — Recuerdo muy bien [...] fecha, y que nunca olvidaré. Mande [...] ciales suyas y mías. Si es quien [...] imagino qué felicidad! — **Incomprend[...]**

"A la niña vestida de rosa" La c[...] cí en la Agrícola, Sábado 4. Me g[...] desde el primer instante. Me dijo que [...] vía Arenal G. pero no he dado con [...] Si no le soy indiferente conteste a [...] **Camisa de Sport.**

Continuación de la Página de Vds.

ESQUELAS

:. N. L.: — Soy muy seria, igual agra-co sus consejos. Como Vd. escribió otro persona... me desanimó contes-le. Pasé largo tiempo sin sentir el or de sus miradas, aunque siempre isti. Desmayada por las amarguras del or, busqué olvidarlo. Hoy conmovió alma nuevamente, el dolor enluta mi azón. — **Una que sufre.**

Sincero y bueno: — Joven de buena ilia, relativamente educada e instrui- morocha 20 años de edad, anhela en-trar un caballero de la suya que ha- viajado y reuna las dos grandes cua-ades de su seudónimo. — **Bijou.**

Aspirante R. L.: — Domingo siguiente ir esta a las 10 de la mañana espéreme Convención y San José. Saludos de **Rubia guante perdido.**

EUGENIO D'ORS

Verás... Un automóvil nos había ejadc en Casas Abarca, a Campúa a mi, en el número 416 de esa her-osísima vía barcelonesa que se lla-a Diagonal, y un ascensor nos lle-ó a un piso suntuoso, piso de prócer rtista, nunca hogar de un escritor ne tiene que andar per la vía con la uleta de su pluma. Era la casa de Xeniux", el gran escritor catalán l exquisito filósofo, todo cerebro y ebeldía...

El mismo nos pasó a su despacho. "Xenius" es joven, alto, recio... u gesto es blando afable, casi in-antil; de vez en cuando se ilumi-a con altiveces y orgullos que lue-c su palabra fácil, lenta y dulce, e encarga de desvanecer... Durante u conversación, no aparta un ins-ante sus pupilas de las del interlocu-or, como queriendo penetrar con su spíritu en el rincón más recóndito le las almas... De vez en cuando nterroga con la mirada o bien ccn estas preguntas: "¿No?.." "¿Eh?" Alguien me dijo que "Xenius" era ntipático... Como yo le concedo una mportancia a la simpatía, le obser-vé libre de todo prejuicio... "Xe-nius" es simpático... Tiene, sí, la vanidad del hombre que no ignera u propio valer; pero es simpático...

Y como viese que me sorprendía al ver la maleta al lado de la mesa de su escritorio, me dijo scnriendo:

—Es mi compañera.. Está siempre preparada para un viaje. Para mi, la maleta es lo que el cráneo para los ascetas; me recuerda que soy libre de la localidad, libre de la vi-da... Por eso no me desanimc.

—Sin embargo ,ama usted mucho a Cataluña, puesto que en ella tie-ne su residencia...

—Amo a Cataluña, si, sobre todo y sobre tcdas las cosas... Pero no crea usted, ahora estoy quieto aquí, quieto, porque mi cargo de Secreta-rio general del Instituto de Estudios Catalanes, convertidc por mí en una institución de estudios generales, me tiene amarrado. Mi espíritu es erran-te e inquieto. Para mí no existen las fronteras y creo el mundo una Pa-tria Universal que se debe recorrer poco a pcco y a la que debe amar-se por igual...

—¿Usted nació en Barcelona?...

—Sí, señor; pero soy un poco mestizo en americano y catalán. Aquí estudié, bien estudiada, mi carrera...

—¿Abcgado?...

—Sí... Yo terminé de aprenderme todos los libros y fundamentos de Derecho a los veintidós años, que me doctoré...

—¿Y tenía usted afición a su carrera?... — inquirí.

"Xenius" apresuró la respuesta.

—No, nunca, no... Era el unifor-me ¿eh?

Hizo una pausa; después prosiguió con lentitud:

—Lo que me ha interesado siem-pre hondamente es la filosofía.... Y mi crisis, cuando terminé mi ca-rrera obligada, era que yo no en-contraba en España ni maestros, ni libros filosóficos... Poseído de un febril deseo de aprender, marché a Madrid... ¡Estaba aquello en mate-ria filosófica tan estéril como Bar-celona! Algo, un poco, me ofrecieron Ginés y Salmerón.

—¿Escribía usted ya?...

—Sí, señor..., comenzaba..., de Madrid marché a París...

¿Tenía usted fortuna?...

—¿Cómo fortuna?... Yo, en Pa-rís, me ganaba la vida con la plu-ma...

—¿Escribiendo en francés?

—No, señor. Me llevé desde aquí la corresponsalía de la "Vue" y en ella escribía con tres o cuatro seudóni-mos distintos... "Xenius", D'Ors y tres o cuatro nombres más. Mi vi-cio era y es la multiplicidad... Dis-frazarme... Dar a conocer con mi pluma individuos distintos. ¿No?...

—¿Entonces comenzó usted en "La Vue" su famoso "Glosario", tan notable y justamente elogiado?...

—Lo empezé hace diez años, en 1906, y desde entonces, día por día y sin faltar uno siquiera, he envia-do mis cuartillas a "La Vue" desde el rincón del mundo donde me en-cotrase... A veces las he perjeñado en una estación, a bordo, en un tren, en el hotel, en donde estuviese... Yo, jamás he faltado... No me lo exi-gía nadie, pero era y es una obliga-ción que yo me había impuesto; y a los mandatos de uno mismo son a los que se debe ser más fieles. Bue-no... Al año de estar en París, vi-ne a España a casarme: a los quince días volví a París...

—¿Y allí encontró Vd. maestro?...

—Sí, señor; Poincaré... El ha si-do el hombre que me ha enseñado a interesarme por las ciencias y el que me encaminó rectamente por el sen-dero de la filosofía, que empecé a producirla el año 1908 en dos Memo-rias que escribí. Una de ellas, titula-da: "Tratado de la libertad y de la pujanza de Napoleón", recuerdo que para llevar a cabo este trabajo tomé una casita cerca de Bruselas y de Waterloo... También escribí por en-tonces dos libros más: "El residuo de la medida de la ciencia por la ac-ción" y "Religión y Libertad". Se publicaron en francés y en italiano. A poco de esto, estuve en Alemania, fuí miembro de un Congreso en Ita-lia, donde pasé un semestre; después regresé a París, donde estuve dos años estudiando Psilología... y estos dos años los pasé de observación en dos asilos de locos... Tras de esto, me trasladé a Holanda, donde me in-teresaban unas experiencias biológi-cas de un ingeniero llamado Vries... Hice también grabados al aguafuer-te... Escribí varios libros, Memorias y tratados, y en el año 1909 me nom-braron aquí catedrático de los estu-dios universitarios sobre materias fi-losóficas...

—¿Y se trasladó Vd. a Barcelona?

—No, todavía no. Venía un mes al año y me volvía a París, Alemania, Munich, Italia, donde estuviese mi espíritu. ¿No?... Así, pues, como le digo a usted, era un hombre errante. Los últimos viajes ya los hacía en relación e inteligencia con elementos de aquí, que querían trabajar en co-sas nuevas... A poco de esto, fuí llamado para el Instituto de Estudios Catalanes... Allí he fundado en tres años una biblioteca compuesta de 47.000 volúmenes... Y, por ahora, apenas me permito hacer alguna ex-cursión a Madrid, París y Suiza.

—Y usted — le pregunté un poco intrigado — ¿qué aspiraciones tiene para el porvenir?

"Xenius", el joven laborioso y filó-sofo, meditó un instante; después, como pensando en alta voz, exclamó:

—¡Mis aspiraciones!... Mi aspira-ción es la serenidad de la vida, como me parece que ha de ser la de cual-quier hombre que quiera vivir con intensidad igual la eternidad y la modernidad... Yo, amigo mío, soy y quiero ser a la vez *nuevecentista*, es decir, hombre de mi siglo, hombre del siglo XX, e idealista, hombre que se esfuerza en ver una ilusión en el tiempo... *El sophrosine*, la armonía, calma, equilibrio y contínua posesión y dirección de sí propio, me parecen el bien humano más apetecible, y así me lo concediesen los dioses, en los cuales al *pie de la letra*, creo. Pero el hombre moderno se encuentra con dos enormes motivos de turbación, que un griego no conoció: la *Mujer* y el *Trabajo*. Estos motivos de tur-bación se nos han impuesto, son ine-vitables: no podemos eliminarlos. Se trata, pues, y este es tal vez el pro-blema fundamental de la ética mo-derna, de incorporarlos al juego de nuestra serenidad moral. La solución del primer problema está, acaso, prin-cipalmente, en el cultivo y goce de las artes figurativas, únicas que, sin quebranto de nuestro monogamismo esencial de hombres trabajados por el cristianismo y el sentido de derecho, pueden traer a nuestra sensibilidad el escape a la angustia y el enriqueci-miento de la multiplicidad. La cues-tión del trabajo, la cuestión profesio-nal, es aún más difícil; la civilización moderna ha centrado su ideal en el tipo del trabajador, del *artesano*, y yo mismo he canonizado de todo co-razón este tipo humano en "Apren-dizaje y Heroismo". Este tipo, sin embargo, es anti-griego y hay que esforzarse en conciliarlo con el tipo perfecto de aquella civilización: *el filósofo*, hijo del ocio exquisito... Ser a la vez en la propia profesión, *filósofo* a lo griego y *artesano* a la moderna. ¡Qué difícil ideal!... Di-fícil pero insustituible...

Calló D'Ors. Todo esto, dicho con una perfecta sencillez, me había en-cendido en más admiración sincera... Le pregunté:

—¿Cuáles son sus literatos prefe-ridos?...

—Mis veneraciones literarias tienen dos caminos. De una parte, procuro inspirarme en la tradición de esos grandes antepasados, nuestros de la multiplicidad — que ya le he dicho a usted es mi gran pecado, mi sire-na, — de Leonardo, Leinitz, Goethe.. El tipo de filósofo o de hombre de ciencia jamás ha correspondido, en los mejores tiempos, al estrecho tipo de profesor especulista miope creado por el siglo XIX. Aun en este siglo, mi maestro Henri Poincaré continuó la buena tradición; cuando él murió, escribí que había sido el último sabio, a la manera resucentista. Sin embar-go, lo mismo se escribió cuando Ber-thekot desapareció y no era cierto; siempre nos equivocamos cuando con-tamos *lo último* en algo. Hoy mismo tengo gran admiración por Pierre Duhem, físico e historiador admira-ble. Por otro lado, mis admiraciones literarias van por los autores estric-tos, secos, económicos. He aprendido muchísimo de los autores de prosas breves, como Aloyssins, Bertrand o Julio Renard, y mejor que nadie La Rochefoucauld y Labruyére, a los cuales he traducido enteramente. En la literatura castellana tengo en apre-cio grande a "Azorín", estilista ma-ravilloso.

—¿Es Vd. aficionado al teatro?

—En absoluto — rechazó. — Dos cosas no me interesan ni me gustan: el teatro y la oratoria...

—Pues es raro, porque habla Vd. muy bien.

—Nada de eso; me animo conver-sando; la cosa que me parece más importante es el diálogo. Sea el que sea..., desde el amoroso hasta el pro-fesional. Me parece que no se puede pensar sino en diálogo; las cosas grandes se han hecho conversando; pero lo que importa es que la conver-sación sea verdadero diálogo; el mo-nólogo es moral; el monologuista u orador termina siempre por *funcionar* sin pensar.

—¿Cuántos libros tiene usted pu-blicados?

—No recuerdo... Además, sería cansado enumerar sus títulos, pues son de materias distintas.

—Dígame entonces cuál se vende más.

—"La muerte de Isidro Nonen" y "La bien plantada". de ellos se han hecho cuatro ediciones... "La bien plantada", sobre todo, se vende mucho en América; al castellano la tradujo Marquina... Ahora le dedicaré a usted algunos de mis libros; no to-dos; por no abusar de la hospitalidad de su maleta...

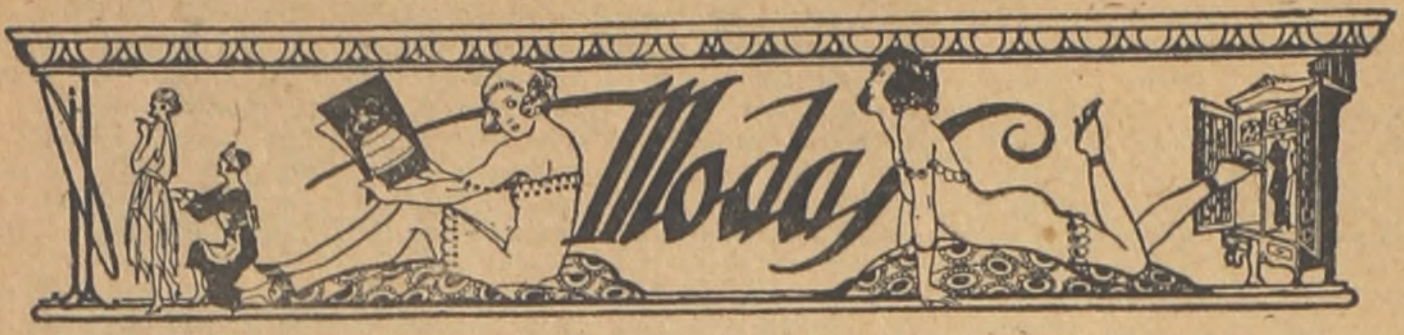
Reimos. Mientras que "Xenius" me los dedicaba, yo curioseaba unos di-bujos muy originales que adornaban las paredes...

—Son hechos por mí — me dijo D'Ors. — Pensamos con los ojos, ¿no?..., y yo gusto de dibujar siem-pre la imaginada o el imaginado por mi pensamiento... Así, pues, antes de describir los tipos con la pluma, los dibujo... ¡claro que sólo para mí!... En tiempos se publicaron al-gunas cosas mías...

Eran las tres menos cuarto. Cam-púa me dirigía unas miradas chis-peando cólera, por el retraso de nues-tras comidas. A Casas Abarca le había puesto de pie la impaciencia...

"Xenius" y yo nos dimos cuenta de la "situación" y tuvimos piedad para los estómagos...

El Caballero Audaz.



LOS SOMBREROS

La moda del sombrero de idéntico tejido que la echarpe, o haciendo juego con el cuello de abrigo que se lleve sobre el vestido cuando la gran capa no sea absolutamente necesaria, no es tan solo "sportiva" sino que se ha impuesto también para los paseos matinales, que se hacen por higiene y en los que, para caminar comodamente se debe estar confortablemente vestidos de ellas, abogan por una o por la otra.

El de grandes dimensiones está representado por ese enorme sombrero, de ala sumamente ancha algo levantada sobre el costado derecho. Está forrado en tela afelpada de color negro y no lleva otro adorno que una fantasía de gallo, que cae graciosamente sobre el ala. Y como representante del sombrero pequeño, vestidos sean ellos blancos o de color..

En cuanto al organdí, ocurre en los sombreros con él confeccionados, lo que en los vestidos de la misma tela... Tanto es lo que se ha llevado, y lo que aún se vé por las calles, de todos los colores y en todas las tonalidades imaginarias, que se ha vulgarizado hasta lo indecible... Un poco más, y nadie







tida, pero sin excesivo peso en la ropa.

En los salones, en materia de sombreros, solo rige este dilema: o muy grande o muy pequeño, pero nada de términos medios... Es la época actual, la etapa de las exageraciones e inútil resulta la prédica en favor de aquello que realmente favorezca a la fisonomía si no se reducen las dimensiones del sombrero que ha de llevarse, a rodear la cabellera, o no se extienden sus alas hasta formar un verdadero "en toutcas" que tanto puede preservar del sol como de la lluvia (siempre que se resigne uno a dejarlo estropear)...

En fin, ya que de exageraciones, tratamos, ofrecemos aquí un símil de las dos modas, que se contradicen entre sí, mientras las entusiastas exhibimos ese modelo de Le Monnier, que recuerda siempre el estilo egipcio, y que, confeccionado en faya mordoré, lleva tan solo unas orejas bordadas en el mismo tono, con algunas cuentas de azabache o de acero intercaladas.

En el final de este verano, mucho se vén aún los sombreros de "crépe de Chine", que admiten también combinaciones, como en este tercer modelo, en el cual cubre el ala la sutil crépe de chine, mientras la copa vá cubierta de seda de un color más oscuro y bien fruncida, rodeada de pequeños lazos, hechos en la misma seda.

El ala de crépe blanco dá un aspecto juvenil a la fisonomía de quien la lleva. Para las playas y para el campo, nada puede ser tan aparente ni de tan buen gusto, puesto que se aviene a todos los que se precie de bien vestir, recurrirá al organdí para su toilette, salvo para alegrar la sobriedad de un clásico tailleur, en bonito y vaporoso cuello.

El "satin ciré" sigue usándose como forro de copa y alas de sombreros, o simplemente como adornos, sencillo y práctico. El bordado en cuero se llevará mucho también en la próxima estación de otoño, alegrando los tejidos de tonalidad sombría, con motivos recortados en cuero de colores vivos, entre los cuales, las flores y las frutas, constituyen los más usuales.

En cuanto al terciopelo negro, para los sombreros, es la única tela que resiste a todas las estaciones y también la que se lleva en todas ocasiones. Tanto para los grandes sombreros, como para los pequeños, el terciopelo es siempre dócil a las exigencias de la mujer elegante y se presta a todas las combinaciones que pueda idear su imaginación. De ahí su boga imperecedera y siempre triunfante.

Nexilb.

En vez de perfumarse el pelo es mejor perfumarse las almohadas de la cama o meter dentro de ellas unos "sachets" del aroma preferido. De este modo el cabello conserva un aroma suave y delicioso.

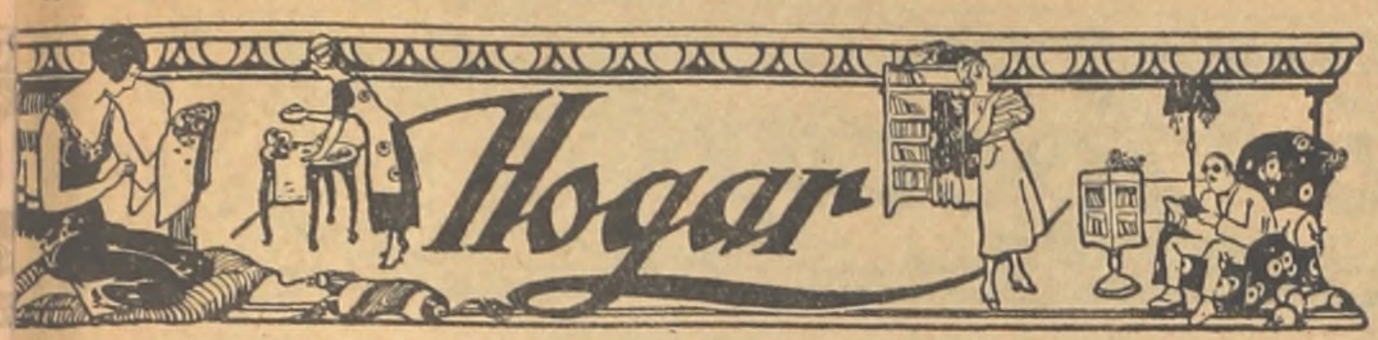
—

Las blusas de seda quedan como nuevas lavándolas con agua caliente y envolviéndolas en una toalla seca después de aclararlas. Al cabo de cuatro o cinco horas se planchan con una plancha no muy caliente.

Para curar las ampollas. — Los flictemas o ampollas serosas que se forman debajo de la piel en las manos o en los pies, por un trabajo excesivo de estas partes del cuerpo, se curan abriéndolas con unas tijeras o un bisturí, que antes se pasa por las llamas o se quema con alcohol, para desinfectarlo, procurando no quitar la piel y dar salida al líquido seroso formado.

Abiertas ya, se cubren con compresas embebidas en el líquido siguiente:

Agua	50 gramos
Alcohol alcanforado .	50 gramos
Acetato de plomo líquido	11 gotas



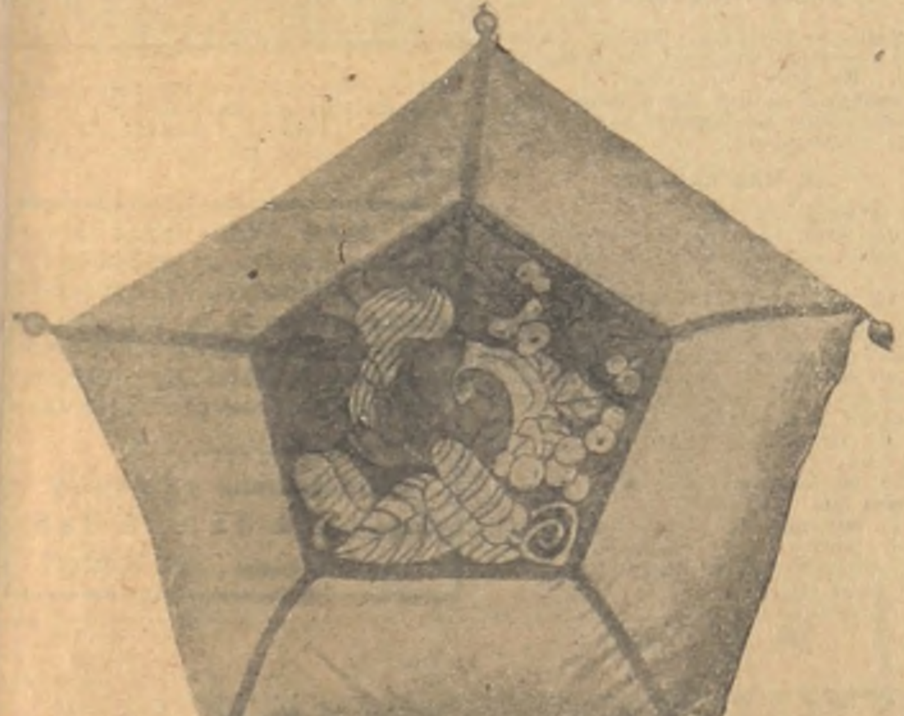
Siempre hay algo nuevo que aprender



...as elegantes de Londres, para ...mar la atención en lo que a ves... sus piernas se refiere, han crei... hermoso y por otra parte, quizá ...aveniente, hacérselas pintar con ...icados dibujos, como se podrá ver por el grabado que reproducimos. Ya las medias de seda más o menos transparentes, con dibujos o sin dibujos, dejarán de ser una preocupación para el tocado femenino; si esta nueva moda toma incremento, lo que por otra parte no sería nada raro, los artistas, los dibujantes sobre todo, tendrían un rico y tentador filón para explotar...

ALMOHADON MODERNO

Ya que los almohadones, lejos de ...nsar a las dueñas de casa, les ...radan cada día más, ofrecemos ...y uno, cuya originalidad lo pre...nta como de un gusto ultra-mo...rno. Su forma es la de un pen...gono y su color azul antiguo. En ...medio de este gran pentágono, ...fija otro de más pequeña di...ensión, en satin negro, sobre el ...e serán dibujadas flores y fru...s, que se distinguen bien sobre el ...abado. Allí vemos reunidos en un



...onjunto muy fantástico, bananas, ...imones, duraznos, higos y cere...as, mezcladas de una manera ex...ravagante e imprevista, que no de...a de tener su originalidad.

Todo el bordado será hecho en ...plicaciones y para todas esas fru...as serán necesarios otros tantos pe...lazos de satin, amarillo para los ...imones, mandarino para las bana...as, bege rojizo para los higos, y ...res clases de verde para las hojas: ...verde almendra para ciertas hojas y dos verdes vivos para las demás.

Cuando se hayan reunido esos diferentes colores de satin, que fácilmente se encuentran entre los retazos de telas, — pues hace falta muy poca cantidad de cada satin, — se dibuja sobre cada pedazo, la flor o la fruta respectiva. Luego se recorta cada una de ellas y se aplican sobre el trazado del fondo, dándole algunas puntadas, para que no caigan. Luego se contornea todo el conjunto con punto de Bolonia, en seda negra. Las hojas van atravesadas con líneas de punto de Bolonia en seda negra. En fin, las cerezas, si es que son cerezas las que la fantasía del dibujante ha querido representar, se hacen al pasado plano en seda roja de dos tonos: un punto negro simula la base de la fruta.

El motivo de satin negro va fijado sobre el fondo de satin azul antiguo, por medio de un estrecho galón oro viejo. En cada ángulo, un galón similar va a reunir el ángulo del almohadón para formar una especie de estrella. Una vez terminado, el almohadón se forra en satin negro y se rodea de galón oro viejo.

Conocimientos Utiles

Papel Albuminado para clarificar— En clara de huevo batida y aposada se mojan hojas de papel sin cola, y se ponen a secar al sol, repitiendo el baño y el secado varias veces.

Para clarificar vinos, licores y otros líquidos con este papel, se parte en pedacitos cierta cantidad de papel, según la cantidad de líquido; se echa en él, y se agita. El papel clarifica por efecto de la albúmina que contiene.

Las manchas de barro en los vestidos negros se quitan frotándolas con patata cruda.

Para quitar el olor a cebolla de los cuchillos, existe un sistema muy curioso. Basta clavarlos en el suelo o en la tierra de un tiesto hasta el mango para que desaparezca en poco tiempo el olor.

Para dar brillo a los muebles. — Se hace una muñequilla con un trozo de franela suave, envuelto en un trapo usado, y se echan en esta muñequilla dos gotas de aceite de almendras y otras dos de espíritu de vino, frotando en seguida la superficie del mueble en sentido circular hasta sacar el lustre requerido.

Conviene no dar lustre más que a una pequeña parte de la superficie del mueble cada vez que se moja la muñequilla y emplear siempre un trapo limpio.

Las manchas de agua en los libros se quitan mojándolas abundatemente con una disolución débil de alumbre y secándolas luego entre dos hojas de papel secante blanco.

Las fuentes que se ponen obscuras por meterlas en el horno, se limpian frotándolas con un paño húmedo y yeso.

Barniz para limpiar la madera y el mármol. — Pónganse en una botella 80 gramos de jugo de limón, 400 de aceite de linaza, y 64 de fécula de patata y agítese antes de usarlo.

Se emplea la mezcla extendiendo el líquido, con un trapo de lana, sobre el objeto que se quiere limpiar, se frota después y por último se seca con un trapo limpio.

El café frío es una bebida excelente cuando el organismo siente necesidad de algún estimulante. Personas que lo han ensayado dicen que el café puro y caliente, tomado en ayunas antes de salir al aire libre, es un preservativo eficacísimo contra las fiebres palúdicas y otras epidemias semejantes, y algunos médicos eminentes consideran el café como un específico contra la fiebre tifoidea.

Crónicas médicas

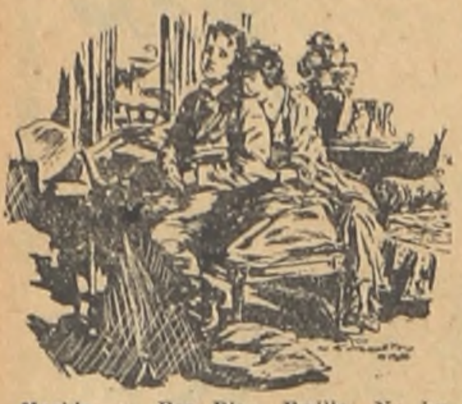
El estómago y sus enfermedades más comunes

La cantidad de enfermos que sufren de acidez de estómago, pesadez después de las comidas, malas digestiones, etc., piensan muchas veces tener sobre sí afecciones graves, pues aquellos desarreglos producen graves trastornos en todo el organismo.

Felizmente, los alemanes han encontrado un remedio ideal, pues está fundado en un bicarbonato de propiedades especiales y usado hace mucho tiempo. Hoy ese producto ha sido perfeccionado en tal forma que el bicarbonato esterizado, que así se llama en Alemania, es un remedio admirable en los desarreglos del estómago, como acidez, gases, dolores, malas digestiones, corrigiéndolos rápida y seguramente. Es recomendable para todas las personas y hoy es fácil conseguirlo, pues se conoce en todo el mundo.



LA RESIGNACION EN EL DOLOR



Marido. — Por Dios, Emilia. No hubiéramos debido comer aquella ensalada de langostas...
Mujer. — No importa, querido; es un consuelo sentir los dos el mismo dolor.

LOS DOS TENIAN RAZON

Estamos en el patio de un colegio y es la hora del recreo. La maestra nota que uno de sus niños de siete años de edad, más o menos, golpea a una niña. Lo llama y lo reprende en esta forma:
—Carlitos, los caballeros nunca deben golpear a las señoras...
A lo que el niño contesta después de breves instantes: — Está bien; pero las señoras nunca deben hacer cosquillas a los caballeros.

LAS NIÑAS DE MAÑANA



—Qué fastidio, he olvidado mis cigarrillos.
—No te preocupes Anita; puedes servirte uno de los míos.

DEMASIADO RARO

Beba. — ¿Has visto lo extraña que es Gladys?
Chunga. — ¿Por qué?
Beba. — Le dijo a Jorge que se dejaría besar siempre que él la pudiese agarrar.
Chunga. — ¿Y se dejó agarrar?
Beba. — De ningún modo; todavía está corriendo.

NO PODIA SER

Casiano se retiró a su casa, muy tarde esa noche; al entrar en su habitación oyó que su mujer se movía en la cama y para evitar una tormenta, se puso a hamacar la cuna del niño.
—Qué estás haciendo ahí?... le preguntó su señora.
—Qué diablo!... Estoy tratando de hacer dormir al nene. Hace una hora que, lo estoy hamacando inútilmente.
—Es extraño, — contestó duramente la señora, — el nene está durmiendo tranquilamente en mi cama.

COMO SERIA

El padre. — La otra noche, señor, distinguí perfectamente a mi hija sentada sobre sus rodillas... Cómo puede usted explicarme semejante cosa?
El visitante. — Usted verá... Esa noche fuí el primero en llegar y no quise que otros me ganaran de mano.

ERROR DE DOSIS

Un profesor en una clase de medicina pregunta a un estudiante:
¿Cuál es la dosis del aceite de croto?
A lo que el estudiantte contestó: — Una cucharada de té, bien llena.
El profesor no observó nada pero miró su reloj. Cuando terminó la clase, algunos momentos antes de retirarse el estudiante acercóse al profesor y le dijo: — Profesor, yo he cometido un error, la dosis del aceite de croto es una gota. Esta vez tampoco hizo el profesor observación alguna, pero miró nuevamente la hora y dijo secamente al estudiante: Su paciente ha muerto justamente desde hace doce minutos.

AL PIE DE LA LETRA

Un buen señor, padre de un hermoso niño, yendo un día al establo, encontró a su hijo montado en un caballo, con una pizarra y un lápiz en sus manos. Sorprendido, le preguntó:
—Qué es eso, Ernesto?... Qué estás haciendo?
—Escribiendo una composición, — contestó el niño.
—Bien, ¿pero por qué no vas a escribirla en el escritorio?
—Porque, — contestó el niño, — el maestro me encargó que escribiera una composición sobre el caballo.

ALGO QUE ES JUSTAMENTE LO MISMO

—¿Tienes en tu casa un buen perro para dar alarma en caso que entren ladrones?
—No, no tengo ningún perro; pero vive con nosotros la hermana mayor de mi mujer, que es lo mismo.

LO DE SIEMPRE

Beba. — Y él, ¿es un lindo tipo?
Chunga. — No sé decirte; pero tiene un automóvil hermosísimo.

NO ERA POSIBLE

El Vendedor. — Con esta máquina el lavado se hace con tanta facilidad, que puede usted evitarse la molestia de las lavanderas.
La dueña de casa. — No niego lo que usted dice; pero si yo dijera a mi lavandera, me quedaría de repente sin noticias de todo el vecindario

PENSANDO EN LO MISMO

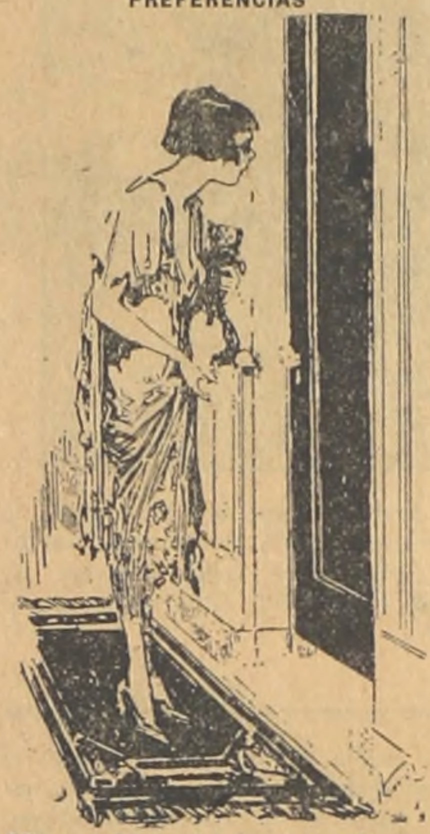


La mujer. — (Romántica) Qué hermoso sol y que aire tibio se goza aquí......
El marido. — (Preocupado) Sí... Pero cuando pienso en la cuenta del hotel siento unos chuchos de frío desagradables...

COSTUMBRES EXOTICAS

—Yo supongo, — dijo la dueña de casa, — que debe usted haberse encontrado con nuevas y extrañas costumbres referentes al matrimonio, entre las razas que habitan las tierras por usted exploradas.
—Efectivamente, — contestó el explorador, — yo descubrí una tribu en la que no se permitía a sus mujeres cambiar sus maridos, ni a sus hombres robarse sus mujeres...

PREFERENCIAS



Ella. — Juan, que inconsiderado eres. Te encierras en el cuarto de baño, justamente a la hora en que debo bañar al pobre Bichú

DOBLE SENTIDO

Cansado un herrador de que le robaran todas las noches los anillos de hierro que tenía en la pared para atar los caballos, puso en su lugar elegantes y retorcidos cuernos de cabra.
—Buen pensamiento es ese, dijo el escribano del pueblo que pasaba por allí? ¿De dónde ha salido eso?
—De aquí, contestó el herrador, dándose en la frente con aire satisfecho.

PASARSE DE VIVO

Un joven inglés se paseaba nerviosamente por la plataforma de una estación de ferro-carril, mirando dentro de pocos minutos, para ver si había asiento para él. Convencido que no lo había, subió al último coche, y dándose aire de importancia, gritó: Bajen todos; este coche no parte.
Hubo las consiguientes protestas entre los pasajeros ocupantes del coche en cuestión, pero como siempre se hace lo que quieren las empresas, a los pocos momentos el coche quedaba vacío. Entonces el joven inglés, sonriendo, tomó comodamente asiento a su entera satisfacción.
Pasó un buen rato, y cuando esperaba que el coche arrancara, se presentó a la puerta del mismo, el Jefe de Estación, quien le dijo:
—Usted es el joven que dijo a los pasajeros que ocupaban este coche, que él no saldría?
—Sí, — contestó nuestro heroe.
—Ah, muy bien!... contestó sonriendo el Jefe de Estación. Efectivamente, este coche no saldrá. El Guarda Freno lo oyó a usted cuando dió la orden, y creyendo que usted fuese uno de los Directores, desacopló el coche que usted ocupa...

PARA AVIS

El niño. — Papá, ¿qué es un hombre que se ha hecho por sí mismo?
El papá. — Un hombre a quien la mujer nunca le ha discutido sus éxitos.

CUESTION DE LOGICA

La madre de Clarita, tenía por costumbre, a fin de cada mes, mandar a su niña, que no contaba nada más que seis años, a pagar la cuenta de la provisión.
Un día el abuelo de Clarita, ferviente católico, fué a visitarlos y se quedó a almorzar con ellos. Antes de sentarse a la mesa el buen señor bendijo los alimentos, y dió gracias al señor por haberlos enviado.
—¿Por qué hace eso abuelito? — le preguntó Clarita a su mamá.
—Le da gracias a Dios por la comida que nos manda — contestó la madre.
—Entonces, Dios es el que nos manda todos los alimentos?
—Eso es.
—Clarita quedó pensativa unos momentos y luego preguntó a su mamá: ¿Y por qué, entonces, todos los meses pagas la cuenta al de la provisión?...

CARTA DE UN RECLUTA

Un recluta escribía a su padre una carta bastante breve, y concluía así:
—No soy más largo, porque tengo tanto frío en los pies, que no puedo tener la pluma.

PRONUNCIACION

La Maestra. — ¿Cómo se pronuncia esta palabra?
El Alumno. — Con b. de pescado.
La Maestra. — No puede ser; en "pescado" no hay ninguna b.
El Alumno. — Cómo no! ¿Y brótola?

REGALO SIGNIFICATIVO

Un cazador, a quien un médico salvó de una grave enfermedad, le regaló, en agradecimiento, amén de la paga, una escopeta de valor.
Excusábase el médico de admitirla, diciendo:
—Amigo mío, yo agradezco la atención, pero es una alhaja que de nada me sirve.
—No diga Vd. eso, dijo el cazador; tómela Vd. que con ella y su habilidad, no dejará cosa con vida, yo se lo aseguro.

UN ANTIGUO AMIGO

Ella. — ¿Hay algún espíritu con el cual quisieras comunicarte?
El. — (con seguridad) Ya lo creo.
Ella. — ¿Quién es?
El. — Johnnie Walker. (Wiski).

POR LAS DUDAS

1.o Caballero. — ¿Por qué has comprado esa gran caja de dulces?
2.o Caballero. — Por las dudas... Esta mañana, cuando salí de casa, mi mujer me dió un beso; lo que quiere decir que, o es el día de su cumpleaños o el cumpleaños de nuestra boda.

PREGUNTA LOGICA

Chofer. — ¿Quisiera decirme dónde podría encontrar una casa de reparaciones?... He tenido un choque...
Il paisano. — ¿Qué desea usted saber, la dirección de un hospital o de un taller de composturas?

LO MAS BARATO

En la terraza de un café:
El camarero. — ¿Qué toma el señor?
El señor. — Yo tomo el fresco.

LO SABIA POR EXPERIENCIA

La señora de Fernández ha invitado a almorzar a algunos de los amiguitos de su nene en ocasión del cumpleaños de éste.. Uno de ellos hace esfuerzos inauditos, con su tenedor y su cuchillo para cortar un bife. Se apercibe de ello a señora y le dice:
—No puedes cortar tú solo, el bife? ¿Quieres que te ayude?
A lo que contesta el interrogado: No, señora, gracias. Ya lo cortaré solo; en casa generalmente me tocan bifes tan duros como este.

PRECOCIDAD



Elisita. — (entra lloriqueando en el cuarto de su mamá) Mamita... mamita... Cata dice que mis muñecas son suyas, que mi caballo de amaca es suyo, que mi amaca grande es suya, y que cuando se case se va a llevar todo con ella; con qué van a jugar entonces mis pobres nenes?... (llora desesperadamente)

MANERAS DE COMPLACER

—Ella. — Jorge, tú nunca escuchas lo que yo te digo.
—El. — ¿Y qué es lo que te hace pensar de esa manera?
—Ella. — Seguramente... Te pregunto si puedes darme cien pesos, y me contestas sonriendo: "Sí, querida".

HORRIBLE DESGRACIA

—Oyó usted hablar de la horrible desgracia que le ha ocurrido a la señora de C.
—No me diga!... ¿Ha perdido la voz?
—No; su marido ha perdido el oído.

MAL ENTENDIDO



El: — He oído que ese tipo te dijo: "toda mi vida por un beso."
Ella: — Pero no, querido! Es precisamente el título del vals que están tocando.

EN LA PICOTA



La esposa. — "Juan ¿quien es esa fulanita, que se encuentra en esa mesa? Parece conocerte!"
El marido. — Mira, Dora, no me incomodes preguntándome quien pueda ser. Demasiado trabajo tendré más tarde para justificar quien eres tú.



CUADRO DE HONOR

	Número 160	Número 161	Número 162	Número 163	TOTALES
...ublica- ...	15	11	16	26	68
...forti y ...o	15	8	16	26	65
...ys	12	8	12	14	46
...ault	14	8	9	15	46
...a	11	11	7	16	45
...i.	10	8	10	17	45

...onde el triunfo a los asíduos ...ita **Reforti y Mandolo**, quedando ... posición, en **"Mundo Uruguayo"**, ...

...olegas **War Days**, **Clerambault**, ... **y Porotito** ocupan puestos hon... esta reñida e interesante brega ...

...i, enviaron soluciones: ...nosotras! 40, Me lo saco 30, V. ... Ligo II 29, Fafá 27, Ratia y ...7, Cova y Armando 27, Marión 26, La reina Mab 23, Margot y ... Gogri 21, Artiragram 20, La ... Capricho 16, Julia Vaquero Le... Fiammetta 14, Hada Azul 13, ...ita de Cupido 13, Magda y Me... Tres vintenes 12, Bebito Ferret... bonell 12, La rebelde 11, Célika 11, Titina y Coca 10, **Et après** ... 8, Tomás Lizarraga 8, Julieta ... 8, Eco del valle 6, Porfiada 6, ...sa 6, Pochonga 5, Flor de ceibo ...más 4, El de la abuelita 4, Lito ...la 2. ...aciones a todos.

Lohengrin

...ROGLIFICO COMPRIMIDO



La reina Mab

CHARADA

A todos.

...a pobre, vago por el mundo
...ria, sin rumbo, sin fe, sin amor;
... y errante, no paro un segundo,
...o la vida, burlando el dolor.

... el oculto misterio profundo
...**dos primera**; soy silvestre flor;
...to y mi baile de astucias circundo
... obsequio al oro, yo mato el pudor.

...**res dos** me **tercia** óbolo de plata?
..., de los colegas, la bolsa desata
... gitanilla le ofrece su don?
... prometo, en cambio, con mi risa loca,
...el ardiente de mi dulce boca...
...**prima** el fruto de mi corazón!

Gitanilla.

ANAGRAMA

A Ellos.

—OXO—00—OXO—00—OXO—00—
FLOR DE TRIANA Y MORITO
—OXO—00—OXO—00—OXO—00—

...la llama **Flor de Triana**
...lla le dice **Morito**...
...é feliz pasan la vida
... amantes tortolitos!

Violeta de los Alpes

CHARADA

A Leonidas

... **total** yo necesito
...ulgente y cariñoso;
...me **dos prima** un versito,
...uién lo tratará de oso?

... lo quiero así, galante
... su modo de imperar;
... **tres primera** con guante,
...uién dirá que es mal **total**?

... lo quiero inteligente,
...to, noble y que odie el mal
... si su labio no miente...
... es el **todo**... ideal!

Belkis

ANAGRAMA

Para Ego.

—00—OXO—00—OXO—00—OXO—00—
¡ZAS!... TIA TE REZA
—00—OXO—00—OXO—00—OXO—00—

¡Te reza la **tía** más famosa
como artista o mujer maravillosa?

Belkis

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Lohengrin, sinceramente

JOSÉ
500
RODÓ

León de la Selva

ACERTIJO

Dedicado a ellos

Existen dos colegas que tienen cada uno en su pseudónimo determinado número de letras y que nosotros, para mayor claridad, designaremos por A y B.

Pues bien; al A le presta una letra de su nombre a B., éste tendrá el doble de letras que A. y si B. le da una letra a su colega, ambos tendrán el mismo número de letras. ¿Quiénes son esos colegas?

Minerva.

ANAGRAMA

A El...

—00—OXO—00—OXO—00—OXO—00—
LA DUERME LA BELLA LOCA
—00—OXO—00—OXO—00—OXO—00—

Aunque muchos le dicen **"la divina"**, éste es su nombre: ¿a ver quién lo adivina?

San Juan Bautista

CHARADA

Oye **prima segunda**: **dos tercera**
al miserable, al débil, al que llora,
esa diadema que en tu cabellera
pone un halo de luz deslumbradora.

Despójate de anillos y de aretes;
dales toda tu regia pedrería;
que tus ajorcas y tus brazaletes
den al hambriento el pan de cada día.

Piensa que **todo**, bella pecadora,
según nos cuenta la inmortal leyenda,
dió todas sus alhajas, en buen hora,
para internarse en la divina senda.

Sea **dos** con **segunda** la riqueza
de tu pompa, a las tristes criaturas
que bajan agobiadas la cabeza
al peso de las grandes amarguras.

Piensa en **cuarta postrera**; triste suerte
cupo a la dolorida cortesana...
y piensa en la vejez, piensa en la muerte,
que acaba en ellas la belleza humana.

Piensa, **una dos**, que **cuarta** con **segunda**
tan bello hay como el amor al triste...
¡quítate esa corona que circunda
tu altiva sien, y el oro que te viste!

De que nada hay mejor que la ternura
es preciso, **una dos**, que te convenzas;
¡quítate esa suntuosa vestidura
y esas pálidas perlas de las trenzas!

Segunda tus preseas al doliente,
y una **tercera** con **segunda** brisa
vendrá amorosa a serenar tu frente
y a poner en tu boca una sonrisa.

Recuerda bien, como te dije antes,
de **cuarta fin** el ejemplar castigo...
¡piensa que mientras tú llevas brillantes
hay quien muere sin pan y sin abrigo!

Gloria Gorki

COMPRIMIDO EN JEROGLIFICO



CHARADA

Yendo por **total** camino
prima segunda tercera,
mi encantadora morena
do nombre **segunda dos**,
yo le ofrecí mi compaña
y ella la aceptó gustosa
y me regaló una rosa
tan roja como el coral,
y cuando recuerdo el caso
muy alegre, me **final**.

La Rebelde.

ANAGRAMA

A "El".

¿DO ES LA BELLA?

De es la bella no lo sé,
pero puedo asegurar
que aquí, colega, se halla
el que tienes que buscar.

Brehamd.

ANAGRAMA

A Minnesinger.

TENIAN ESTE LIBRO

Famoso sabio alemán
aquí encerrado hallarás.

Prometeo.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

T2T
CO

Mandolo.

COMPRIMIDO

CASPIO

César.

ANAGRAMA

A la solución.

LAS DEBE LOLA

Esas son cuentas que debe Lola
y sólo a ella, debes cobrar;
vé con tu saco y que te pague,
y a mí, tranquila, déjame en paz.

Una más.

CHARADITA

Primera segunda es rico manjar
y *dos con primera* hace estornudar.

El de la abuelita.

SOLUCIONES DEL NUMERO 165:

Charada de El de la bolsa: Sonrisas; **Frase Hecha de Hamlet:** Estar fuera de la realidad; **Jeroglífico Comprimido de Omega Mu:** Aún ama Nora a su primo Generoso; **Jeroglífico Comprimido de Mainumby:** Una fiesta al pasar la línea; **Frase Hecha en figura de El de la bolsa:** A toda vela; **Anagrama de La divina Eulalia:** Tomás Kempis. La imitación de Jesucristo; **Anagrama de Mr. Húnter:** Genaro Falabella; **Intercalación de Rino:** Mano: Palma. Anillo: O. Intercalación: Ave: Paloma; **Anagrama de Bernardo del Carpio:** Luis Ariosto; **Comprimido en figura de Obrizo:** Alborada; **Anagrama de Luis de Covadonga:** Alfredo de Musset; **Charada de Taco de Reina:** Florero; **Jeroglífico Comprimido de Ligo II:** Hay un ave negra sobre una consola; **Frase Hecha de Broikis Bil Crodell:** En estado de sitio; **Jeroglífico Comprimido de Estrellita** (salió sin firma): Para arriba y para abajo; **Charada de Tomás Lizarraga:** Olvidado; **Anagrama de Belkis:** Moisés, Salomón, Job, David; **Jeroglífico Comprimido de Rita Reforti:** Suministro de materiales; **Anagrama de Titoto y Siremo:** Luisa Vela; **Anagrama de Tannhauser:** Julio Verne. Aventuras de un niño irlandés; **Comprimido de Obrizo:** Valentonada; **Charadita de Cardo de los Alpes:** Alamo.

MARCONIGRAMAS

Gitanilla. — Estamos de parabienes! La incorporación a nuestras filas de una colaboradora de su talla es para nosotros motivo de sincer aalegría. Su carta es sencilla y profunda a la vez y en cuanto a su charada me parece un dechado de gracia e ingenio. Espero muy pronto sus nuevas remesas. Gracias mil.

Belkis. — Será Vd. complacida, inteligente colega; sus deseos son órdenes para mí.

Brehamd. — Su espléndida remesa me ofrece una nueva prueba de su gran ingenio. Muchas gracias.

Don Quijote. — Es Vd. de los buenos. En consecuencia, su envío merece mi sinecra aprobación y verá la luz.

Mirto y Ella (Santa Lucía), Julia Vaquero Lerena (Flores), Margot y Pochocha Gogrí, Indecisa, V. E. P. (La Paz C. P), Napoleón I, Darío (Santa Lucía), El de la abuelita, Rey Lear. Agradezco sus envíos. Saludos.

Vizconde de Carma. — (Buenos-Aires) ¿Por qué al canasto? Por el contrario, se publicarán algunas de sus colaboraciones, y espero que lo que Vd. llama **"testarudez"** sea, en realidad, consecuencia y constancia. Con ambas, llegará lejos.

Adonaí — Con muchísimo gusto recibo sus juegos — que conceptúo excelentes — y lo cuento entre mis buenos colaboradores. Las nociones sobre juegos de ingenio, a que Vd. alude, serían sin duda de gran utilidad para los principiantes, pero el espacio no permite publicarlas; en cuanto a los problemas de ajedrez están fuera de la índole de "Pasatiempos". Le agradezco sus elogios, aunque inmerecidos, y trasmito, a todos los colegas, sus saludos al incorporarse a la Sección.

La flechita de Cupido. — Sus soluciones y su interesante cartita, en mi poder. Muchas gracias, — **Flechita.**

Cleopatra (Santa-Lucía) — Sus nuevas producciones llegaron a mis manos, junto con el amable obsequio de su admiración... Gracias mil.

Saludos a todos de,

Lohengrin.

CONCURSO DENTINOL

Correspondencia

B. M. — Puede mandar las listas por correo. Debe mandar los estuches enteros.

Elina M. D. M. — Vd. mandó seis listas y una sola cabeza de negro. Como ésta es de estuche serán válidas las cinco primeras; otra vez mande el estuche entero.

Antonio C. — Colonia. Se puede tocar con discos Víctor.

Alberto R. V. — Se aceptan; pero mande en los sucesivos los estuches enteros.

Matilde R. R. — Mándelas cuanto antes. En todas las farmacias.

CUENTOS PARA NIÑOS
LA PELOTA ENCARNADA

Para mis discípulos
Haroldo y Pedro Capurro.

Había una vez, una linda casita redonda... redonda. En esa linda casita, vivía un niño llamado Dodó. Y muy cerca de la linda casita redonda había un estanque, en el que saltaban todo el día, pececillos de colores, rojos, verdes, y azules. Dodó quería mucho a los pececillos, y siempre que pasaba junto al estanque, les echaba gruesas migas de pan, que los pececillos devoraban muy contentos.

Un día, jugaba Dodó, con una pelota encarnada que le había regalado su mamá, cuando la pelota se escapó de sus manos, y salió corriendo por el jardín. Dodó echó a llorar porque perdía su linda pelota pero después de un ratito secó sus ojos y pensó: ¿no sería mejor que fuera a buscar a esa pelota pícara, que corre tan lijerito? Talvez mamá se enoje, porque no quiere que pasee solo por el jardín, pero también yo quiero encontrar mi pelota encarnada.

Y a pasitos cortos se fué Dodó tras la pelota. Como hacía mucho viento, la pelota corría, corría lijerito sin cansarse, y Dodó no pudo alcanzarla porque sus piececitos se cansaron antes que los de la pelota.

Cuando se cansó de ese juego, quiso volver a su linda casita redonda pero no pudo encontrar el camino cortito, cortito, que seguía su mamá cuando lo llevaba a pasear por el jardín. Asustado, corrió de un lado a otro hasta que llegó la noche. Las hojas de las plantas se pusieron entonces a charlar muy bajito y como el pobrecito Dodó no entendía esas charlas, creyó que se burlaban de él y rompió a llorar con desconsuelo. Se hallaba entonces por casualidad junto al estanque y al ruido de sus sollozos, asomaron sus lindas cabezas los pececillos de colores. El más grande de los peces, con escamas esmaltadas de fuego y oro, le preguntó: ¿porqué lloras? ¿Qué te pasa? Dodó contóle que por haber desobedecido a su mamá, se había perdido y no sabía encontrar el camino cortito para volver a su casa.

El pececillo con escamas esmaltadas de fuego y oro, dijo entonces: has hecho muy mal en desobedecer los consejos de tu buena mamá y ya vez lo que te cuesta; pero como siempre has sido bueno con nosotros, te llevaremos cerca de tu linda casita redonda.

Dicho ésto, saltaron sobre la hierba, más de 100 pececillos de colores que fueron dejando sus escamas de plata, sobre el césped. Formaron así, en un momentito, una larga cinta brillante y plateada que parecía un rayo de luna. Entonces el pez de las escamas fuego y oro, le dijo: sigue ese camino. No podemos ir más lejos, porque nos momiríamos. Como eres un niño bueno, encontrarás gentes de buen corazón que te enseñarán el trecho del camino que te falta para llegar a tu casita.

Dodó siguió la cinta de escamas de plata, pero se acabó muy pronto y como la noche era muy obscura, no supo seguir adelante. Aflijido se rescostó contra el tronco de un árbol. Su corazoncito le saltaba, como un pajarito que tiene mucho, mucho frío.

De pronto, le pareció que le hablaban al oido. Levantó la cabeza y oyó que una rosa blanca inclinándose hacia él le decía: no te aflijas lindo niño. Sabemos lo que te pasa, por una mariposa dorada, que pasó volando a tu lado cuando corrías detrás de tu pelota. ¡Qué mal has hecho en aventurarte solo en este jardín tan grande y solitario! Felizmente, estás entre plantas y las plantas tienen corazón compasivo y generoso. Ya verás como te ayudaremos. La rosa blanca, se puso a charlar animadamente con otras flores, y al cabo de un ratito, cada flor colgó en los cabellos negros de Dodó un extraño farolito que brillaba con una luz verde muy clara.

Algunas flores dieron a Dodó hasta 10 farolitos, que no eran sino luciérnagas que estaban de visita en casa de las flores y se prestaron gustosas a alumbrar el camino. Dodó, encantado, dió las gracias a las compasivas flores y echó a andar. Una nube de luciérnagas volaba delante y así pronto llegó Dodó hasta la puerta de su linda casita redonda... redonda. Y de allí, en un salto, estuvo en los brazos cariñosos de mamá que lo esperaba... ¡con la cara pelota encarnada, en las mano

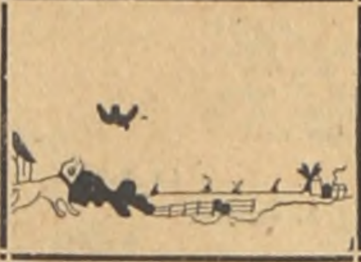
Esa noche, las plantas del jard montadas en los pececillos de co res, vinieron a visitarlo, trayénd cada una, una enorme letra encarn da que pegaron en la pared. Al de pertar Dodó, vió lo escrito y asor brado leyó: "Una mala acción siempre malos frutos" "Las buen acciones nunca se pierden".

Aglae.

Concurso de Dibujos Infantiles

Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se miarán los 5 dibujos que a j de la dirección sean más intere tes, con valiosos juguetes. T los dibujos que se envíen y te algún mérito serán publicados MUNDO URUGUAYO.



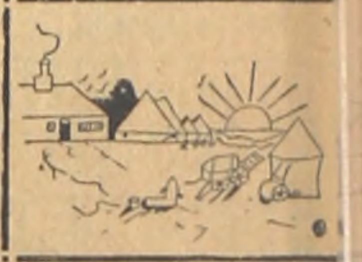
"En acecho", por Verdad Risso Murialdo, edad 8 años



Un picotejera, por Américo R. Grimoldi, edad 9 años



"La bolsa o la vida" por Domingo Lengres, edad 12 años.



"Amanecer", por Irma B dano, edad 11 años



"Consecuencias del football, por Desiderio Schmidt, edad 10 años



"Japonesa". por María L. Valverde, edad 12 años



En procura de *Mundo Uruguayo*, por Mario Justo G. Canals, edad 11 años



"Consecuencias del box", por Mariano Perona. edad 12 años

CONCURSO DE DISFRACES INFANTILES "MUNDO URUGUAYO" FOTO FAIG



Ana Herminia Figueroa
Odalisca



María Delia Ardam Hanson
Araña



Ilsé Lanza Denis
Colombina



María Angélica Pepe
Ballarina



Felio Mas y Pocha Ramos
Maja y Andaluz



Elida Casabal
Mariposa



Ariel Raúl Casalet
Vendedora de encajes



Amelita Montero Caravia
Aldeana



Panchito Montero Caravia
Japones



Titi D'Agosto Martínez
Ballarina



Juan Alberto, Gustavo
y M. L. Azzarini
Marqués, Pierrot, Mariposa



José Roberto Figueroa
Romeo



Chonguita Rego
La suerte del pajarito



Perlita Bonomi De Maestri
Mirasol



Luisito Martínez Aragón
Alncroable



Tito Larroca
Pelotaris



María Olga Faudino
Dama portuguesa



Tota Rossi Echevarría
Noel



Elidita Del Orto Chiarlone
Breton



María Leonor Bonnecarrere
Mate

IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. — IMPRENTA LATINA. — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & Co.